

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 5 de Marzo de 1871.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de las rentas del Giro postal, o de los correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chapin. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 327.

## LA TERTULIA REINA Y GOBIERNA.

En este país y desde hace algún tiempo lo hacen todas las tertulias. Esto parecería absurdo desde que, relajados los vínculos de la vida doméstica y dominando el café, el casino, el club y la asociación, ha desaparecido la tertulia antigua española, que era uno de los caracteres distintivos de nuestra nacionalidad. Y sin embargo, es muy cierto; quien no tiene Tertulia carece de importancia y quien la tiene, sea hombre o partido, puede considerarse como Júpiter en medio de los dioses. En tiempo de la unión liberal, era preciso asistir a la Tertulia de Buena-Vista; en tiempo del general Prim, la Tertulia del mismo pafio era el alfa y la omega para todo progresista que aspiraba a sobresalir en su partido: era el espíritu que animaba, la voz cuyo eco resonaba en la Tertulia de la calle de Carretas, Tertulia que aparecía a los ojos de los inocentes patriotas como el aereopago de todas las Tertulias habidas y por haber.

Al presente que no hay ni puede haber Tertulia formal en Buena-Vista, la de la calle de Carretas ha resumido o reivindicado su antigua importancia; ha entrado en el pleno ejercicio de su soberanía: de esa soberanía que no se halla limitada por Constitución alguna; que tiene una iniciativa libre y omnimoda; que no reconoce en nadie el derecho de refrendar sus decretos; y que dispone del voto en todo, por todo y para todo lo que estima conveniente prohibir. En medio de la democracia de la Constitución vigente, existe ese poder absoluto, ante el cual tienen que doblegarse los otros que tienen apariencia de poderes.

Por ejemplo, y para mayor convencimiento, citaremos algunos casos, que vienen a constituir toda la legislación en estos días. Se había anunciado que el Sr. Peltain, subsecretario del ministerio de la Guerra, recientemente ascendido a teniente general, saldría por este mismo hecho de la subsecretaría. Pues bien; la Tertulia, que desconfía, no sabemos por qué, del general Serrano, se ha opuesto a que cese la intervención progresista en el ministerio de la Guerra, y el Sr. Peltain continuará de subsecretario, a despecho de quien le quisiese reemplazar; pues de otro modo se desencadenarían las iras de la Tertulia.

El Sr. Jovellar, que no es progresista; saldrá de la dirección general de Sanidad, y le reemplazará el general Crespo; todo por exigencia de la Tertulia consultada. En cambio, al Sr. López Domínguez, indicado para la subsecretaría de la Guerra, se le confina en Palacio, a donde irá a ocupar el puesto que dejará vacante el Sr. Crespo.

Al propio tiempo parece fuera de duda que en la misma Tertulia se ha puesto la pica al Sr. Ulloa, a quien no se consentirá que continúe en el ministerio mas allá del término de las elecciones. Como es de suponer, después del Sr. Ulloa irá el Sr. Ayala, dejando solo al general Serrano, que sonreirá a todo; continuará en la casa de la calle de Alcalá, que está muy bien alhajada y no necesita dinero; se irá siempre modesto, diciendo *amen* a cuanto propongan sus compañeros de ministerio, y vamos viviendo.

No se dirá, pues, que la Tertulia no está en el pleno ejercicio de sus funciones: reina y gobierna, ordena y manda, y todo el mundo calla, obedeciendo y cumpliendo lo mandado. A ella acuden en las crisis supremas los ministros, a consultarla como los antiguos a la Sibila de Cumas, a recibir sus inspiraciones y dar cuenta de sus actos. No hay ministro que haya de tener alguna consideración y respetabilidad entre los patriotas, si no es, cuando menos, vicepresidente de la Tertulia, y si no pronuncia en ella algún discurso que dé gusto a los tertulianos. Hasta el mismo Sr. Martos ha creído necesario hacerse socio y orador de aquella asamblea, para conservar algún prestigio, o cuando menos, su puesto en la situación.

Paréceme absurdo, imposible, pero es cierto. Una situación que apenas puede tenerse en pie, que no cuenta sino con nulidades en lo civil y no está mas aventajada en lo militar; que materialmente está debajo de los que han sido sus contrarios y hoy pudieran ser sus dominadores; que no cuenta con

la opinión y tiene la fuerza en manos de esos mismos a quienes muestra desdén; paréceme, decimos, imposible que semejante situación subsista un solo día; y sin embargo, subsiste y su mas genuina representación, la Tertulia progresista, impera absolutamente sobre todo. ¿Con quién contaría esa situación, para hacer frente a sus contrarios, a los que están en el poder, el día en que quisiesen desprenderse de los progresistas y posesionarse de todos los puestos? Refiérese que en una de las crisis que han existido en estos últimos días, y que apenas trascendieron al público, porque se resolvieron casi al mismo tiempo en que se iniciaron, se trató en Palacio de la solución que se había de dar a cierta dificultad, y una de las mas poderosas y convincentes razones que se espusieron, estaba concebida poco mas o menos en estos términos: «nosotros nos retiramos, y no hay quien nos reemplace.» ¡Si habrá abundancia de hombres importantes en la situación, para que pudiese prevalecer el argumento!

¿Qué sería de la situación progresista y de la Tertulia, el día en que el general Serrano, dejando de ser el político acomodado, quisiera hacerse dueño de todo y crear una situación exclusivamente suya? comprendemos que al propio tiempo se podrá decir: ¿y qué sería de esa misma situación progresista, el día en que la dejaran sola los que hoy le prestan la sombra de su influencia, especialmente en la parte militar? En esas dos preguntas, cuya respuesta se halla al alcance de cualquiera, se halla comprendido y perfectamente definido lo que es la situación actual.

Y sin embargo, los progresistas, arrastrados por la fatalidad, caminan a su absoluto aislamiento, que es su muerte segura: quieren traer una inmensa mayoría exclusivamente progresista al Congreso y al Senado, por mas que esa mayoría haya de ser la que precipite su descomposición y su ruina: quieren expulsar a los unionistas y fronterizos y a los demócratas, sin reparar en que son un edificio carcomido y cuarteado, que únicamente se sostiene con esos puntales: quieren, por último, gobernar ellos solos, sin reparar en que los destinos que han dicho y hecho, aun contenidos por sus coligados de Setiembre, son bastantes para descomponerlos y hundirlos por siempre ante la opinión; y en que esos destinos son una parte mínima de los que harían, si por su desgracia y la del país continuaran por algún tiempo en el poder.

Pero es preciso que así suceda, para que la Tertulia aparezca en todo su esplendor; para que pueda reinar y gobernar sin trabas ni impedimento alguno; para que una vez siquiera consiga el partido progresista hallarse a sus anchas, poseyendo el poder sin sus legendarios obstáculos tradicionales. No lo sentimos: en vez de perder, vamos ganando.

## LOS SABIOS EN EL MINISTERIO DE HACIENDA.

Preocupado el ánimo con la gravedad de las cuestiones políticas que, un día y otro, se suscitan en nuestra desgraciada patria, merced a las ilegalidades, injusticias y torpezas de los hombres que desde el 29 de Setiembre de 1868 dirigen sus destinos: necesitando consagrar todas nuestras columnas, hoy a denunciar abusos, mañana a señalar puntos negros, que ya puede decirse ocupan todo el horizonte; apenas si nos queda espacio para consagrar de vez en cuando algunas líneas a la cuestión económica, cuya importancia crece sin embargo por momentos, y que, por mas que parezca relegada al olvido, se presenta cada vez mas terrible y amenazadora.

Entre los muchos desengaños que han proporcionado al pueblo español sus mal llamados libertadores, ninguno se presenta con caracteres mas marcados, ninguno es mas trascendental y funesto, ninguno hay, por decirlo así, mas tangible que el desengaño sufrido por el país en la cuestión económica.

Presentes deben estar en la memoria de cuantos se ocupan en la cosa pública los violentos ataques, las censuras apasionadas, con que llenaban sus columnas los periódicos de oposición cuando se ha-

llaba en el poder el partido moderado: a los escritos de los periodistas respondían en el Congreso los discursos de los diputados y el tristemente célebre señor Figuerola, no despojado todavía de la falsa aureola que le habían conquistado sus especulaciones en la ciencia económica, levantaba la bandera de la oposición mas sana contra las medidas financieras de nuestro partido, que caminaba con rápida carrera, en opinión del insigne catedrático, al descrédito y a la bancarrota.

Naturalmente al cuadro desgarrador de nuestra miseria y del estado adictivo de nuestro Tesoro, seguía inmediatamente la mágica descripción de las bienandanzas que nos esperaban el día en que los flamantes economistas ocupasen el ministerio de Hacienda, y pudiesen llevar al terreno de la práctica sus deslumbradoras teorías.

La era funesta de los empréstitos se cerraría definitivamente: las economías en los gastos públicos llegarían al último extremo; los rendimientos de las rentas favorecerían, por toda clase de libertades tomarían un incremento fabuloso; la industria y el comercio libres de ajenas trabas y de absurdas preocupaciones progresarían sin tasa al benéfico influjo de las nuevas instituciones; la suspirada nivelación del presupuesto sería una verdad, España, en una palabra, se convertiría en una nueva Jauja, en un maravilloso Eldorado que nada dejaría que desear a los espíritus mas exigentes.

Dos años y medio van transcurridos desde el motín de Setiembre; dos años y medio de libertad omnimoda, absoluta: el aplaudido catedrático, el jefe de la escuela economista ha desempeñado durante la mayor parte de este período el ministerio de Hacienda con autocráticas facultades, y por dos veces ha tenido que abandonar sin haber cumplido una sola de sus promesas, sin haber realizado una sola mejora, sin haber aumentado en un céntimo los ingresos del Tesoro, pero dejando en cambio la deuda del Estado aumentada en la fabulosa suma de diez mil millones de reales, las rentas públicas por el suelo, suprimidos pingües ingresos, aumentados sin tasa los gastos, comprometido el porvenir con operaciones ruinosas, abatida la propiedad, muerta la industria, sin cubrir las obligaciones mas apremiantes, y el déficit adquiriendo cada día proporciones mas espantosas.

Nunca se vio tamaña audacia unida a tan grande ineptitud: nunca se hizo mayor escarnio del contribuyente: nunca se faltó en el poder de una manera tan palmaria a los compromisos contraídos en la oposición: nunca estuvieron las obras en tan manifiesta discordancia con las palabras: nunca, en fin, se sentó en el ministerio de Hacienda un personaje tan funesto como el Sr. Figuerola.

Al maestro sucedió el discípulo, y no faltaron almas candidas que aplaudiesen el advenimiento del orador florido, y que columbrasen en porvenir no lejano, una era de prosperidad para nuestra abatida Hacienda. Ahora vá de veras, dijeron los incautos, ahora vamos a entrar en el buen camino. ¡Deplorable ceguera! Como si bastara pronunciar con voz meliflua unos cuantos discursos en la Bolsa o en la sociedad de Economía política para ser buen ministro de Hacienda. Porque tres meses largos van cumplidos desde que el joven Moret ocupa el ministerio, y aun no nos ha dado prueba ninguna de su alta capacidad rentística.

Empezando por desorganizar los servicios, creando unas inspecciones de Hacienda que ninguna utilidad pueden prestar y que solo servirán para aumentar mas el desorden y la perturbación en la administración económica, llevando a sus amigos *per saltum* a los destinos mas elevados del ramo, y separando sin justicia ni criterio a empleados dignísimos y de aptitud probada, no es como el señor Moret logrará emendar los errores de su funesto antecesor, ni mejorar la situación por demás aflictiva de nuestra Hacienda.

Renegando de sus principios en la cuestión de tabacos, y sin valor ni entereza bastantes para sostener sus acuerdos; abroquelándose en esos mismos principios cuando el ayuntamiento de Madrid trata de restablecer los consumos en la única forma de que sean productivos: abominando de los emprésti-

tos, para hacerlos al día siguiente con condiciones ignoradas: anunciando por medio de los periódicos que la suscripción a los billetes del Tesoro se cubriría con excoeso, y teniendo que contentarse con la mitad suscrita del modo que todos sabemos: alterando todos los días las condiciones del empréstito con perjuicio evidente de los primeros suscritores, y pignorando con una pérdida de veinte por ciento los valores que ofreció solemnemente no emitir sino a la par, no es como podrá el joven e inexperto ministro de Hacienda restaurar nuestro perdido crédito ni afirmar la base deleznable de su prematura fama.

Resumiendo, los flamantes economistas han salido huecos: los regeneradores de nuestra Hacienda nada han regenerado, y nos llevan con paso precipitado a una bancarrota inevitable. ¿Qué amargo desengaño para los que creyeron en sus flamantes teorías y en sus estudiados discursos! ¡Qué lección tan severa para los que batieron palmas al advenimiento de los *sabios* al ministerio de Hacienda! ¡Qué espasmo tan cruel para los ilusos que contribuyeron lo menos con su indiferencia, al triunfo del motín de Setiembre!

## EMBARQUE DE LOS GENERALES

Y BRIGADIERES Y SU ESTANCIA EN VALENCIA.

Ayer a las dos de la tarde quedaron a bordo del vapor guarda-costas *Leon* para zarpar acto continuo con rumbo a las Baleares, nuestros respetables amigos los señores conde de Cheste y general Calonge con los demas señores brigadieres que estaban de antemano en Valencia esperando el embarque.

Tiene esa especie de zapato viejo, mal llamado buque, tales condiciones marinerías, que invertirá en la travesía sobre 40 horas, cuando los correos emplean de 12 a 15. Su andar ordinario es de 5 millas por hora y el forzado de 6, siendo el de los vapores mercantes de 15 a 20. Así tendrán los navegantes mas tiempo de esparcirse con la mar y sus accidentes y de contemplar el poder de los elementos, si el tiempo, que se presentaba descompuesto y con ráfagas de levante, llega a arreciar: así tambien podrán sufrir todos los padecimientos de un *viage* a Canarias, sin que resulte la crueldad de haberlos enviado allá.

La despedida ha constituido una ovación mayor si cabe que las continuadas que venían recibiendo desde el andén de la estación de Madrid. La traslación al Grao no se ha hecho como se acostumbra por el ferro-carril, sino por la carretera, para mayor solemnidad, acompañando a los viajeros cuanto de notable encierra la ciudad del Cid, con todos los carruajes particulares que en la misma existen.

Pero tomemos el hilo de los sucesos desde la salida de Madrid. Son tantas las correspondencias que sobre ellos tenemos que, para no molestar a nuestros lectores con su multitud, hemos preferido presentar aquí un breve resumen, omitiendo infinitos detalles que aun no carecerían de interés y probarían mas y mas el desacierto con que el gobierno ha obrado, proporcionando la ocasión de recibir tantas y tan repetidas muestras de general oposición a sus actos arbitrarios, como de simpatías hacia los injustamente perseguidos.

En todas las estaciones del tránsito, desde la salida de esta corte, pero principalmente desde que llegaron al reino de Valencia, se encontraban los andenes poblados de una concurrencia tan numerosa como escogida esperando el tren, y en cada una de ellas los presidentes de los respectivos comités moderados, en calorosos discursos, mostraron sus simpatías a los generales, así como el pesar que universalmente causaba la odiosa persecución de que son víctimas. En Alceira hubo un modesto labriego que compró a un vendedor de naranjas todas las que llevaba en el cesto para regalarlas a los viajeros. ¡Cuánto distaban estas espontáneas manifestaciones de las puramente oficiales hechas a otros recientemente! ¡Qué desdichado ha estado el jefe del gobierno en atropellar sin razon a un anti-

guo jefe suyo, que se complacía en vivir retirado en su casa de Segovia; para no proporcionar otra cosa que desaires a la situación!

Llegados a Valencia los generales sobre las doce del día posterior a la noche de la salida, encontraron, como ya hemos dicho en otros números, el andén lleno de gente distinguida que les esperaba, entre ella los brigadieres Sres. Lacy, Sanz y Trillo, que les habían precedido. Seguidos de la misma y de una gran porción de coches, todos particulares, llenos de gente, se dirigieron a la fonda de Villarrasa, donde tenían preparada la mas magnífica de sus habitaciones. El señor marqués de Cáceres fué el que, intérprete de la reunión, tomó la palabra para expresar los sentimientos de la misma, y lo hizo tan sentida como elocuentemente. El señor conde de Cheste dió las gracias en un precioso discurso por el recibimiento que se le hacia tan cariñoso y noble en medio de su desgracia, cuando esto era tan extraño en nuestros tiempos utilitarios, menos en esta ocasión y en la generosa ciudad de Valencia; siempre para él tan hospitalaria. Dijo que «su corazón de viejo se rejuvenecía al ver entre aquellos circunstantes alguno de sus compañeros de Cheste, y al considerar que, como antes le aplaudían por las calles entre las flores del triunfo, ahora lamentaban su suerte pidiendo a Dios para él, para sus compañeros y para la patria dias mejores, con no menos ferviente adhesión hoy que entusiasmo ayer.» Abrazó al señor marqués de Cáceres, y le suplicó que trasmitiese aquel abrazo a cada uno de cuantos amigos estaban allí presentes.

A la pregunta que se le hizo acerca de cuánto tiempoles dejarían en Valencia, contestó que no lo sabía; pero que él guardaba siempre la esperanza de que el joven príncipe que había sido traído a sentarse en el trono de San Fernando, no dejaría de mandar suspender una persecución tan cruel por contraria a las leyes, y, para él aun mas que dolorosa, por ser contra adversarios suyos, y adversarios inermes y oprimidos por el poder de todo un gobierno.

Tomando a su vez la palabra el señor general Calonge, dirigió al concurso otra elocuente peroración gratulatoria, y un señor abogado notable leyó un bello soneto en italiano y castellano de marcada intención política, apropiada a las circunstancias.

Significó un espléndido banquete, y por la noche se les dió una gran serenata por la orquesta del teatro, que duró hasta mas de las doce.

Todos los periódicos de Valencia, entre ellos *Las Provincias*, describen estos festejos.

La fonda se ha visto desde el momento de la llegada, concurrida de continuo por lo mas selecto de la sociedad valenciana, que sin distinción de partidos, se ha apresurado con sus deferencias, hacia los que representan las leyes holladas y la justicia escarnecida, a protestar de la arbitraria y tiránica conducta de los hombres de los derechos individuales, indescriptibles, inalienables etc., al llevar a cabo uno de los mas injustificados atentados, sino el que mas, de los que registra la historia, cometidos durante las dominaciones *soi disant* progresistas.

En el proceder de la autoridad militar de Valencia se ha reflejado la duda y vacilación con que en este, para él desgraciado asunto, procede el gobierno. El señor capitán general se presentó el día de la llegada al señor conde manifestándole que iba a tomar sus órdenes sobre si había o no de presentarle la oficialidad, darle la guardia de ordenanza y rendirle los demas honores correspondientes a la alta dignidad de capitán general de ejército. El señor conde respondió que le estimaría le librase de todos esos actos, pues se consideraba un paisano desde que, há mas de dos años, si le dió de baja; y, en efecto, así se hizo. Tratándose del embarque, añadió que, en su calidad de *detenido*, carecía absolutamente de voluntad propia y estaba dispuesto a dejarse conducir *por la fuerza* donde y cuando se determinase, reiterando siempre sus protestas, a todo lo cual se adhirió el señor general Calonge.

A la noche volvió el señor capitán general para hacerles saber que a las seis de la tarde del siguiente

solo es fantasma de mentido ensueño. Así de aquella envejecida hermosa pasan los breves años, no exentos de dolor y desengaños; que ni por senda fácil ni escabrosa, ni en marcha pronta, ni con paso tardío se arriba en este mundo a la ventura; ni ciñe la hermosa para quebrar de la desdicha el dardo damasquina armadura.

En clarísimo día del monte de *Betsaida*, ve, en la cumbre Magdalena apañada muchedumbre, que la palabra de Jesús oí; nunca, hasta aquel momento, el solemne, tranquilo y dulce acento pudo escuchar del Hijo de María, ni contemplar su varonil belleza, ni la santa pureza, que en su mirada angelical ardía. Y con pausada voz, firme y sonora, con ademán sencillo y majestuoso dice Cristo a la turba pecadora que le escucha en silencio respetuoso: —Hijos vosotros sois del Ser divino que de la *Ley las tablas* dió a Judea; de la virtud seguid por el camino que El os trazó, por áspero que sea. No me manda ni padre a castigaros que me manda a enseñaros, las preces escuchar de los que imploran, los ojos a enjugar de los que lloran y a morir en la cruz para salvaros. Mirad al Rey que os anunció el profeta: soy el Hijo de Dios, soy el Mesías,

## FOLLETIN.

Este bellísimo cuadro corresponde al libro que con el título de *Mujeres del Beagelio* va a publicar el distinguido poeta, que se oculta bajo el pseudónimo de Larnig. Creemos que nuestros lectores verán con gusto esta composición, en la cual campean las galas de la imaginación, los primeros del estilo y un conocimiento profundo de las Sagradas Escrituras, y de que ya hemos hablado en uno de nuestros números anteriores.

## MAGDALENA.

Aspecto general de Judea.—Jerusalem.—Las Judías.—Magdalena.—Sus encantos.—Sus vicios.—Sermon en el monte de Betsaida.—Arrebatamiento de Magdalena.—Amor divino.—Grandes angustias.—Jesús en casa de un fariseo.—La pecadora a los pies de Cristo.—Perdon de Magdalena.

Venid a contemplar de la Judea los montes escarpados, los áridos desiertos abrasados, el del tranquilo mar de Galilea y los bordes esmaltados con fragantes vergeles de azucenas de nardos y claveles. Riega el Jordán undoso, rey de los rios raudos y caudaloso, estendidas y fértiles praderas, enajadas de olivares, de cedros seculares, de altísimas y lánguidas palmeras.

De Samaria subid a la colina; de Tabor a la cumbre majestuosa, corona de la sien de Palestina; escuchad del Cedron la tormentosa

corriente cristalina, rompiéndose en arroyos y cascadas; bajad de Gethsemani al huerto ameno de jugosas granadas y perfumados terebintos llenos.

Mas el paso tend; la amarillenta, la Muerta Mar por el Oriente asoma, laguna maiclienta que cubre el llano que manchó Sodoma, Nunca el céfiro agita de aquella mar de plomo el quieto seno, ni pez alguno habita

ni pez alguno habita su agua impregnada de mortal veneno, y si el ave parlara incauta ó atrevida el aire hiede y sobre el muerto mar las alas tiende, sin vida queda en la fatal ribera.

El pobre albergue de Beza dichoso y en el desierto cálido, arenoso, seguid el pereoso paso de la adormida caravana.

Ya de Jerusalem el alto muro pintase en el oscuro y lejano horizonte: la escogida ciudad, la ciudad santa al pie de estéril, cieniento monte la regía sien con majestad levanta, la ciudad del profeta, la que ensalzara en cántico armonioso David, el rey poeta; la perla del Oriente, donde alzó Salomón el portentoso templo al Omnipotente, que todo un pueblo fabricó anhelo

de hacer a Dios magnífico presente.

De la alma paz bajo la verde oliva acrece su opulencia y su grandeza, la asiática riqueza vereis do quier en la ciudad altiva; de Arabia los rápidos corceles, del Egipto las mieses abundantes, de las fieras de Libia rubias pieles, vinos de Chipre, de Indostan diamantes, de Persia los brocados, los mármoles de Italia celebrados, del Líbano los cedros y nogales, y en confusión espléndida hacinados oro de Ofir, zafiros y corales.

Viven allí bellísimas mujeres: las de morena tez y ojos rasgados, (que abarritan y entorpecen los placeres) las del erguido y elegante cuello, de dientes nacarados, aguilena nariz, negro cabello; mujeres heciceras con la suelta esbellez de las palmeras, de formas torneadas, cual estatuas por Fidias modeladas.

Y entre todas descefla, como en florido eden rosa encendida, Magdalena, la bella de mirada atrevida, de turbulenta y desastrosa vida. Cuando lanzando el sol destellos rojos se sepulta en el mar, de su morada vella salir, de fuego son sus ojos, y es su boca la flor de la granada; la túnica azulada con áureo cinturón va recogida,

con sandalia oprimida sujeta su pie breve, lascivo prisionero, nido como el ampo de la nieve; blanco velo ligero mas señala que encubre los hechizos de su turgente pecho levantado, y ondula por la espalda el destrozado cabello en lenguas vaporosas rizos.

Y esa hermosa tan joven y gallarda es cincelado vaso de oro puro, que solo flores agostadas guarda, ruinas que encubre diamantino muro. Sin escuchar la voz de los deberes son su idea constante, fingir pasiones, inventar placeres, y cada sol conoce nuevo amante.

Sirena engañadora, risueña y tierna ora se muestra, ora doliente; ya la miscara adopta seductora de modesta inocente; ya el deseo adormido, canta despierta con desden fingido; ya voluptuosa, lánguida, indolente, sobre lecho de flores recostada suspira del amor dulces pesares, como la enamorada esposa del *Canar de los Cantares*. Juego, festines, vino, y falsas alegrías llevando van sus miserables dias en un vertiginoso torbellino; y si al salir de orgia bulliciosa hondo temor de su alma se hace dueño, piensa, que la conciencia que le acusa,



te día se embarcarán con los brigadieres asimismo sujetos a juicio en el vapor *Leon*, encargado de conducir al conde a Mahón, dejando antes en Palma al general Calonge; y en esta idea estaban cuando, á las doce del dicho siguiente día, pasó á verles el comandante del *Leon*, á decirles que la salida se había diferido para el medio día del posterior por el mal tiempo. Llegada la hora designada, se verificó el embarque, como ya al principio dejamos explicado.

No hay que decir que, durante toda la permanencia en la ciudad del Cid, ni un momento se han visto los generales sin la compañía de una veintena de personas á lo menos, sucediéndose las unas á las otras, dando todas las mas relevantes muestras de su interés y el partido moderado de Valencia, es partido que allí como en otras muchas partes se creía disuelto, un público testimonio de su unión estrecha y de sus comunes aspiraciones. No podemos dejar de dar las gracias al gobierno por el resultado tan importante para nuestra causa. Siga por la senda de la arbitrariedad insensata y ciega; y sin necesidad de grandes esfuerzos de nuestra parte, pondrá en nuestras manos el triunfo que anhela la nación tan duramente oprimida bajo la máscara de una libertad que no es otra cosa que la mas intolerable de las tiranías.

No son ya directores y jefes superiores de Gobernación y Hacienda los únicos que han ido á provincias para trabajar en las próximas elecciones de diputados, el movimiento se extiende á empleados subalternos del orden judicial, á quienes se les da licencia, ó á quienes parece se les obliga á largos viajes, ó con el mismo objeto á determinados distritos.

Según nos escriben del Carballino, en la provincia de Orense, se encuentran allí hace días recorriendo los pueblos y ejerciendo presión, por mas que sea involuntaria al cateizar electores, los señores D. Tomás Gonzalez, registrador de Baza, y D. Benigno Sarmiento, promotor fiscal de Vigo, hijos de aquel país, y protegidos por D. Tomás Mosquera, director del registro de la propiedad, que es el candidato del gobierno.

La imparcialidad de que quiere hacer alarde el señor ministro de Gracia y Justicia se aviene mal con actos de esta naturaleza, que no pueden ser desconocidos, y constituyen una verdadera responsabilidad.

Esta noche, á las siete y cincuenta, sale para las islas Baleares nuestro querido amigo el conde de Prigüet. Allí, según la arbitrariedad y caprichosa jurisprudencia establecida por el gobierno Ayala-Serrano, será sometido á un consejo de guerra. El distinguido militar, modelo de caballeros, contra quien se despliega esta injustificable persecución, puede mirar de alto á bajo á sus acusadores, y tener la satisfacción de que donde quiera que vaya le acompañarán las simpatías de los hombres dignos y leales.

Hemos visto un anuncio que dice así:  
Venta de facturas de cupones vencidos el 1.º de Julio de 1870 domiciliados en Orense.

Las personas que quieran comprar con descuento considerable, facturas de cupones de papel del Estado correspondiente al 1.º de Julio de 1870, presentadas para el cobro en la administración económica de Orense en Junio último y que debiendo ser pagadas por la misma se hallan aun sin satisfacer, pueden dirigirse á la calle de Bailen, núm. 6.º

Estraño es en gran manera que habiendo transcurrido ocho meses desde el vencimiento del cupon cuya venta se anuncia, y después de las repetidas gestiones que se han hecho al administrador económico de Orense, al director general del Tesoro en Octubre último, y al ministro de Hacienda, se encuentren los interesados en la dura necesidad de tener que anunciar la venta de unos créditos tan sagrados, que de conseguirlo ha de ser con sensible pérdida.

Estos son los frutos que ya produciendo la administración de la Hacienda de España en manos del aprovechado joven Sr. Moret.

Las cartas y periódicos que recibimos de Granada nos confirman, con curiosos detalles, los escándalos inauditos de que ha sido teatro el salón de sesiones de la diputación provincial, principalmente durante la celebrada el 28 del pasado.

Rodaron muchas personas las escaleras del edificio, resultando mas de un contuso; los diputados abandonaron el salón protestando contra la ilegal y arbitraria conducta del gobernador que dió margen á todo el desorden, aferrándose en votar como presidente de la corporación, cuando la ley lo prohibe espresamente.

Se trataba de proclamar como diputado á un amigo del gobierno, sobre cuya acta había habido

empate, y para conseguir mayoría el gobernador se empeñó en votar contra lo terminantemente dispuesto en la ley.

Semejantes trasgresiones y abusos solo pueden llevarse á cabo llenando de guardia civil el edificio de la diputación y presidiendo las sesiones el capitán general, de todo lo cual no tenemos noticia que habile la ley, ni menos que lo autorice.

Los progresistas, que tanto combatían desde la oposición la intervención de la fuerza armada, ahora que son poder, cobran las contribuciones á tiros y para todo hacen uso de la fuerza pública; verdad es que solo así podrían hacerse obedecer.

Mañana lunes, á las siete y cincuenta minutos de la tarde, saldrá de esta capital, con destino á las islas Baleares, nuestro distinguido y respetable amigo el general señor conde de Puñonrostro, por haberse negado á jurar á D. Amadeo. Jamás el suelo de las islas Baleares se habrá visto mas honrado que en la actualidad que se le ha convertido en residencia accidental de los mas puros y selectos del ejército español: de los esclarecidos y pundonorosos militares que no han temido arrostrar las iras del gobierno revolucionario y ser víctimas de la mas injustificada de las arbitrariedades, antes que faltar á la fe jurada.

Al señor conde de Puñonrostro, le acompañarán, esté seguro de ello, las vivas simpatías de todas las personas leales y honradas, sobre todo, del partido conservador, que tienen la honra de contarle en su seno, y aprecia en lo que vale su lealtad y consecuencia.

Sabemos que son muchas las personas de todas las clases de la sociedad que irán á despedirlo á la estación del ferro-carril.

Con motivo de haber remitido el administrador económico de Bilbao al presidente del ayuntamiento de aquella villa 7.000 cédulas de empadronamiento, el alcalde, después de reunido el ayuntamiento, se ha dirigido á la diputación general del señorío de Vizcaya, por acuerdo de aquella corporación, en demanda de consejo y amparo por considerar que las nuevas cédulas constituyen una imposición directa del Estado y que por lo tanto no puede tener efecto en aquel país exento, á fin de que se obtenga una aclaración que excepte á los habitantes del Señorío de una exacción que admitida sin esa espesa excepción podría originar trastornos y contratiempos.

En vista de la anterior comunicación, la diputación general del Señorío de Vizcaya pidió informe al síndico, quien lo evacuó manifestando que no podía menos de haberse padecido alguna equivocación al pretender que el real decreto de 17 de Enero es instrucción de 14 de Febrero siguiente, se aplican en Vizcaya como en las demás provincias del reino, tanto en lo referente á cédulas de vecindad como á las licencias de uso de armas y de cazas, teniendo estas disposiciones el carácter de impuesto ó tributo, los vizcaínos están y han estado siempre exentos conforme á la ley 4.ª título 4.º del Fuero.

Por tanto, el síndico es de parecer que la diputación del señorío se ponga en comunicación con las diputaciones de Alava y Guipúzcoa para gestionar colectivamente lo conveniente, y que entre tanto podría contestarse al ayuntamiento de Bilbao que hasta la resolución de las reclamaciones que se establecen, omite la distribución de las cédulas, poniendo además en conocimiento del señor corregidor del señorío el acuerdo de la diputación para que tenga á bien aprobar la suspensión en este país de la distribución de las cédulas de vecindad y licencias de uso de armas y de caza.

Este informe fue aceptado por la diputación por decreto de 25 de Febrero, y por tanto, suspendida la distribución de los documentos á que se hace referencia.

He aquí un nuevo conflicto con que el Sr. Moret en su juvenil impremeditación no había contado. Ya se vé, para que necesitan los economistas conocer las leyes especiales de sus administrados?

El asunto es imponer contribuciones, sea como fuere.

Así sale ello.

Se ha hablado estos días de las dificultades que ocurren para que D. Amadeo presida el capítulo que debe celebrar la orden de Calatrava. Efectivamente: D. Amadeo no puede hacerlo, porque para ello es preciso que obtenga de Su Santidad la banda de confirmación en la dignidad de Gran Maestro, y que reciba en debida forma la investidura de la orden, como lo hizo la reina doña Isabel II, á pesar de su indiscutible derecho, en la iglesia del Sacramento.

Hoy hace veintidos días que se falló por el consejo de guerra la causa formada contra nuestros

apreciables amigos los señores marqueses de Sotomayor y Arenales, y á pesar de tanto tiempo transcurrido, mas que suficiente para que el Supremo Consejo de la Guerra, y posteriormente el gobierno, hubieran dado su aprobación ó desaprobación al fallo, nada se ha resuelto todavía, y nuestros amigos continúan sufriendo las molestias de un arresto que se va ya haciendo demasiado largo. Esto puede parecer un abuso, y desearíamos que el gobierno en cuyo poder parece que se halla estancado el asunto, desplegara alguna mayor actividad.

Si lo que sucede á los marqueses de Sotomayor y Arenales nos parece un abuso, ¿qué habrá de parecernos la conducta que se sigue con el Sr. Ceballos Escalera, á quien se tiene arrestado desde igual día que á dichos subalternos, sin que su causa se haya visto ni aun en consejo de guerra?

Para justicia los liberales setembrinos.

El correspondiente de Madrid de *La Correspondencia Vascongada*, que bebe en buenas fuentes, y que suele husmear las noticias con notable acierto y actividad, con fecha 1.º del corriente dice al periódico bilbaíno lo siguiente:

Por otra parte, la rescisión del contrato con el Banco de París, si para lo futuro despejara la situación del ministro de Hacienda, por el momento tiene que ser motivo de alarma, de embarazo, de aumento del pánico, toda vez que desaparecen los medios de realización mas inmediata con que contaba el Tesoro para atender al pago de intereses de la deuda, que puede decirse no ha empezado apenas respecto del último semestre.

Me consta que la rescisión está acordada en principio, y que los Sres. Delalante y Joubert discuten la indemnización que ha de serles concedida y está dispuesto á darles el Sr. Moret, á pesar de las enormes ganancias realizadas por el susodicho Banco.

Ha sorprendido á todo el mundo el sesgo dado á este negocio, cuando el señor ministro de Hacienda, á instancia del Banco de París, se dispuso á dar una orden autorizando el pago de los intereses de los bonos en todas las plazas mercantiles de Europa.

Ahora es imposible prever el efecto que la ruptura del contrato hará en los especuladores, pero mucho me temo que, dado el desaliento general, vengan los precios al suelo.

Todo lo que se habló de conflictos con el Egipto era pura fantasmagoría y ligereza. Los periódicos extranjeros cuentan que por una simple queja de un intérprete español, nuestro consul en el Cairo exigió la destitución del jefe de policía. El virrey propuso una información con asistencia de dos consules para aclarar los hechos, dispuesto á dar satisfacción, si resultaban exactos, pero el consul se negó y dió cuenta á nuestro gobierno.

Si las cosas han pasado de esta manera, una vez arreglada la cuestión, lo derecho será sacar al consul y recomendarle por su escasa prudencia. ¿Moderados estaríamos si ahora hubiésemos de sostener una guerra no con el Egipto, sino con la Turquía, de quien aquel es tributario?

Pezuela sale esta noche con un magar que le acompaña. El ministerio no ha querido ceder, se ha obstinado en el error; el tocará las consecuencias. Por lo pronto, la estancia de los brigadieres en Valencia ha servido para una serie de manifestaciones, que son otros tantos dardos clavados en el corazón de la monarquía, dardos que está de agradecer á la tenacidad de los ministros.

No es extraño por lo tanto que el rey manifieste su disgusto, y que por una ó por otra causa, no llegue el día de que la reina se rinda á su espaso.

En este país se han desbordado todas las malas pasiones, y energía ha de tener el que restablezca el prestigio de la autoridad.

Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor mío: me di pensar á V. un favor especial publicando la adjunta carta para que conste á los señores acaudalados y ayuntamiento de Tremp y otros pueblos. Señores y ayuntamiento de Tremp.

May señores míos y de mi distinguida consideración y aprecio: Siempre recordaré con emoción y será para mí un título muy honroso el haber merecido que ese respetable ayuntamiento y gran número de vecinos de esa villa, en la que vi la primera luz y á su imitación varios otros pueblos, se dignasen pedirme autorización para proponerme como candidato á diputado á Cortes. Constandome que mi distinguido amigo Sr. P. y Margall, y el no menos apreciable y digno D. Joaquín María de Sullá, con el cual desde la infancia me unen lazos de un sincero afecto, serán presentados con el mismo objeto, y deseando evitar cuanto pueda ser desagradable á personas queridas, mi sinceridad y franco proceder me obligan á suplicarles manifiesten á cuantos firmaron la invitación, que quedan relevados de su compromiso, pudiendo en su consecuencia obrar según tengan por conveniente, sin que esta actitud mia signifique en modo alguno que me retraiga para nada ni deje de contribuir en cuanto pueda al bien de ese desgraciado país, pues siempre será para mí un placer acreditarles que es consecuente en sus ofertas su atento seguro servidor Q. B. S. M.

VICENTE SERRA DE FERRER.  
Madrid 3 de Marzo de 1871.

Todavía no sabemos si nuestro amigo D. Eusebio de Calonge, hijo del distinguido general del

mismo nombre, ha llegado á tiempo de embarcarse con su padre y de proveerle del pequeño equipaje que le ha llevado, pues es sabido que el general tuvo que salir sin ninguno, hasta el punto de no tener camisa con que mudarse, necesidad que puede haber espantado que prestara no tiene un reaccionario: son muchos señores estos *tios* de sus sobrinos.

Entretanto, del señor duque de Montpensier no se habla nada, y el general Contreras permanece en Madrid. Lo celebramos, es lo justo y eso mismo quisáramos para todos; pero es el modo de que hasta en la injusticia resalte la desigualdad. Vengámonos luego con el lema *libertad, igualdad, fraternidad*. ¡Eso si que es monserga!

Tenemos el sentimiento de anunciar el fallecimiento del Sr. D. Joaquín Arnerio, apreciable joven y distinguido oficial del ejército.

Su simpático trato y sus demás estimables cualidades le habían granjeado el aprecio de la buena sociedad de Madrid, en donde contaba con bastantes parientes y numerosos amigos.

Acompañamos en su justo dolor á su apreciable y distinguida familia.

Toda la prensa independiente se ocupa ayer de la prisión del redactor de nuestro periódico, de que dimos cuenta en el número anterior, y censura el sistema adoptado por el gobierno.

Copiamos á continuación los párrafos que á este asunto dedican nuestros colegas, advirtiéndole que solo son los de la noche, pues los de la mañana no tenían conocimiento del hecho:

«Otro nuevo periodista ha ido á figurar en la colonia que los derechos individuales, ejercidos á gusto de los hombres que hoy mandan, han establecido en la cárcel del Saladero, y cuyas galerías va á ser necesario ensanchar, si han de dar albergue á todos los escritores que hoy y habrá allí encerrados.

El periodista á que nos referimos es D. Leoncio Perez, redactor de nuestro apreciable colega El Eco de España, el cual fue conducido ayer á aquella prisión en virtud de mandamiento del juzgado del Centro, como autor de varios párrafos publicados el día 3 de Enero último en dicho periódico.

Mientras que se procede tan á rajatabla contra los escritores que no escriben como quieren los actuales dominadores, los asesinos de Azcárraga y del general Prim no parecen, y se cometen todos los días crímenes atroces, con la mayor y mas escandalosa impunidad, sin que la vindicta pública se vea satisfecha, y sin que los hombres honrados gocen de la seguridad á que tienen derecho, y que no saben darles los que, para demostrar que practican la política de exterminio, se ceban en inofensivos periodistas, que no se ocultan, como lo hacían otros antes de la revolución de Setiembre.

«Hay un escritor más en el Saladero. Es un redactor de El Eco de España procesado por unos sueltos que se suponen ofensivos á D. Amadeo.

Por este camino, pronto aparecerá en los periódicos opositacionistas este anuncio de forzosa coacción.

«Las redacciones de estos diarios se han trasladado al Saladero».

«Ayer fué constituido en prisión, por el juzgado del Centro, D. Leoncio Perez, redactor de El Eco de España, y autor de varios sueltos publicados el 3 de Enero, que fueron denunciados como injuriosos á D. Amadeo.

La libertad absoluta de imprenta continúa, sin embargo, inculcándose, al decir de los ministeriales. Para ellos es un hecho, puesto que tienen lo ancho del embudo.

«Los rigores contra la prensa no decaen por hallarse en pleno período electoral. El Eco de España refiere que ayer fué constituido en prisión, por el juzgado del Centro, D. Leoncio Perez, redactor de dicho periódico, y autor de varios sueltos publicados en el número del 3 de Enero, que fueron denunciados como injuriosos al rey Amadeo.

Nuestro colega dice que son muchos los redactores de periódicos que se hallan presos.

«El supuesto ó desfigurado atentado cometido en Valls contra el coronel Escoda va á producir magníficos é imprevistos efectos electorales.

Ciento y tantas personas parece que son ya las que están presas á consecuencia de aquel hecho real ó imaginario, y mucho mayor el número de las encasadas. Como unas y otras tienen derecho electoral, y como no creemos que lo pensasen ejercitar en favor del gobierno, este imprevisto acontecimiento ha venido á disminuir *casualmente* las fuerzas electorales de las oposiciones.

«¿Qué casualidades!

Parece que á estas horas el duque de Montpensier no se ha movido de Sevilla, á pesar de haberse dicho que el 24 salió de Sanlúcar con dirección á Mahón.

La esposa de D. Amadeo saldrá probablemente del puerto de Alaxio el día 10, llegará al cabo de

San Antonio el 12 de madrugada, donde será recibida por su marido, el ministro de Marina y la escuadra. Entrará en Alicante el mismo día 12 al medio día, y acto continuo emprenderá su viaje para Madrid. Esta parece que ha sido la resolución adoptada en el Consejo de ministros.

Salva alguna otra dilación imprevista como las anteriores.

«Ha jurado no ha jurado á D. Amadeo el general Nouvilas? ¿Es monárquico ó es republicano el general Nouvilas?

Lo preguntamos, porque si hemos de dar crédito á nuestros colegas noticiosos, no solamente aceptan los votos de los hombres de aquella comunión el ex-capitán general de Cataluña que se negó á desarmar á los voluntarios no monárquicos de Barcelona, sino tambien porque ayer hizo una visita al casino republicano.

Parece que en el Tesoro se admiten cuantas cantidades se ofrecen, recibiendo al contado los prestamistas un interés de 12 por 100 y dándoles en garantía billetes del Tesoro al 80 por 100.

«¿Cómo es posible que dando el gobierno en hipoteca sus billetes al 80 por 100 quiera negociarlos á la par?

«¿Buen negocio emplear el dinero á 32 por 100?

«¡Pobre Hacienda! ¡Pobre país!

Con razón dice un colega: «Si nosotros fuéramos ministeriales, no publicaríamos mas noticias acerca del viaje de la reina, hasta que esta se hallara en España.

No es de la misma opinion, sin embargo, El Imparcial, quien dice hoy lo siguiente:

De un momento á otro continuará su viaje á Madrid S. M. la reina María Victoria.

Aun no restablecida por completo de su grave enfermedad, ha manifestado deseos de emprender el viaje, y aunque el médico se ha opuesto a que se haga inmediatamente por temor de una recaída, creese que el lunes ó martes de la semana próxima podrá continuar su peligroso para su salud.

De *La Epoca* tomamos lo siguiente:

«Aunque el público se va acostumbrando á prestar poca importancia á los gritos de los vendedores de impresos, no ha dejado de llamar hoy la atención la frescura con que se preguntaba un papel titulado *El rey de España se va*. Es una hoja que lleva la firma de una republicana que tiene cierto afán de notoriedad, Modesta Peria, la cual anuncia que la republica se asoma á las puertas sonriendo ante la desesperada agonía de los partidos viejos.

Anteayer se presentó al ministro de la Gobernación una comision de la compañía del gas, presidida por el Sr. Figueroa, con objeto de hacer presente á S. E. la considerable deuda en que el ayuntamiento se halla con la misma por el servicio de alumbrado, que está en descubiertos desde Julio último, y su imprescindible necesidad de suspender este servicio si no se le abonan cien mil y pico de duros que le es en deber el municipio.

Presente el Sr. Galdo, contestó el ministro que haria cuanto estuviese de su parte para que el alumbrado continuase; pero tenemos mucho que no pueda cumplir sus buenos deseos, porque el ayuntamiento ni cobra de nadie, ni paga á ninguno de sus acreedores, y vendrá á resultar, por último, que Madrid se quedará á oscuras dentro del presente mes.

Hace notar con mucha oportunidad un colega que el atentado contra el general Prim se ha convertido en una verdadera mina, que explotan admirablemente ciertos hombres de la situación. Sirviéndonos aquel trágico suceso para apoderarse del gobierno, de palacio, de las mejores posiciones y de la influencia moral, y hoy les sirve tambien para dar impulso á la máquina electoral.

Apenas hay provincia en España donde no se haya preso á alguna persona con motivo de la causa que se instruye sobre el referido atentado; en Madrid, en Barcelona, en Tarragona, en Valencia, en Andalucía, en Castilla, en todas partes ha servido de pretexto esa desdichada y mal traída causa para prender sujetos de todos los partidos políticos de oposición y de todas las clases sociales. Que se descuiden los candidatos opositacionistas, y el día menos pensado se ven metidos en un calabozo y después enviados á Madrid amarrados como con corda, ó un recurso que ya le queda á este desdichadísimo gobierno para salir adelante, sin un gran descalabro, de la empresa electoral.

*El Puente de Alcolea*, que es voto en el asunto, cree como nosotros que no hay medio legal de negar el retiro, ni tampoco de dejar de dar, al que sirvió los años que el reglamento marca, el sueldo de retiro á que tiene derecho; porque es producto de un contrato bilateral, en que el oficial cum-

«Regocijese el alma atribulada, viendo que el buen pastor deja el rebaño en busca de la oveja descarriada! ¿No recuerdas mujer, cuando decia, que no bajaba al mundo á fulminar castigos iracundos, y que á salvar al réprobo venia? Si; ya tu pecho alienta, ya ansiosa te levantas, y cual ya al manantial corza sedienta, corres tras él, te arrojas á sus plantas, y besando sus pies, viertes sobre ellos balsámicas esencias orientales y en larga vena lastimero llanto. Los secan tus finisimos cabellos. A las ansias mortales de tu rudo quebranto dando tregua un momento, al Hombre-Dios adoras en estático y mudo arrobamiento, y con callada voz perdon imploras.

Alza la frente mistia, y contempla del sol la luz serena: tras largas horas de ignorada angustia, alumbra la bienandanza labras, tiembla de gozo santo, Magdalena, y oye de Jesu-Christo las palabras: —Mujer, há tiempo que tu mente sigo, y oyes de Jesu-Christo las palabras: —Mujer, há tiempo que tu voz escucho cuando en tu pensamiento hablas conmigo: yo te perdono, porque amaste mucho, y del mal rompiste con vigor los lazos, y levántate del suelo, que Dios te acoge en sus paternos brazos. Quien su pecado llora, gana el cielo. LAMMO.



plió la parte á él correspondiente en el compromiso contraído por ambas partes, y solo resta á la otra el hacerlo satisfaciendo el sueldo que se alcanzó.  
E pur si muore.

La *Opinion Nacional* ha publicado un artículo dirigido al presidente del Consejo con el título de *No lo entiendo V.*, en que manifiesta que cada día que pasa comprende menos la marcha política y económica, el pensamiento que guía en la gobernación del Estado y en la administración pública al gabinete que preside al señor duque de la Torre.

La *Iberia* celebra mucho los ascensos dados á los Sres. Pieltain y Pavia; pero ni para su correligionario el Sr. Rosell, también ascendido á general, aunque esparterista, tiene una palabra de bienvenida, ni mucho menos para los Sres. Jovellán, Riquelme y Lopez Dominguez. Si así procede el periódico mas diplomático de los progresistas, juzguese del efecto que en el resto del partido habrán hecho dichos ascensos, y de la importancia que puede darse á la conciliación gubernamental.

Como decimos en otro lugar, ayer se embarcaron en Valencia para las Baleares, con los señores conde de Cheste y general Canonge, nuestros distinguidos amigos los señores brigadieres Lacy, Sanz y Trillo, que se han granjeado, durante su breve permanencia en la ciudad del Cid, generales simpatías por su digna y leal conducta.

Dice *El Correo de Andalucía*, periódico de Málaga: «El reparto de las cédulas electorales sigue detenido ó lento al menos, y el día 8 se aproxima sin que aun se haya cumplido este deber imperioso: nosotros sabemos de numerosos electores que no las tienen en su poder, contándose entre ellos los que viven en las oficinas de este periódico.»

Pero en cambio, todos los soldados electores de la guarnición de aquella capital tienen ya en su poder las cédulas talonarias.

Dice *El Norte de Castilla*, periódico de Valladolid: «Ayer (jueves 2) principio el repartimiento á domicilio de las cédulas de sufragio. Segun nos han dicho, los nombres de muchas están equivocados ó mal escritos, y por esa razón dejaron de recibirlas los interesados. Llamamos la atención del Excmo. ayuntamiento sobre la necesidad de remediar este defecto, que consideramos involuntario y casual, y de resolver con prontitud las reclamaciones que produzca.»

Dice *El Diario de Barcelona*: «Se están repartiendo las cédulas para las próximas elecciones de diputados. Segun noticias se ha observado que en algunas se notan equivocaciones que conviene corregir antes de los días en que deba verificarse la votación.»

En el art. 31 de la ley electoral vigente se lee: «En el caso de nuevas elecciones y de renovación de los libros talonarios, con arreglo á lo dispuesto en el art. 18, las cédulas se repartirán á los electores diez días antes de verificarse la elección.» Faltan solo cuatro días, y las cédulas no se han repartido aun en su mayor parte á los electores de Barcelona. Esto es un hecho grave que puede dar lugar á reclamaciones sobre la legalidad del acto que va á verificarse.»

Dice *El Comercio*, periódico de Cádiz: «Escribimos estas líneas seis días antes de verificarse las elecciones: dentro de pocas horas, cuando sea la luz pública el presente número, los seis días no serán ya más que cinco, y sin embargo, aun no han llegado á poder de los electores independientes de Cádiz las cédulas talonarias, que debieron entregarseles, con arreglo al art. 31 de la ley, diez días antes de las elecciones.»

La ley está, pues, claramente infringida en Málaga, Valladolid, Barcelona y Cádiz (esto por ahora), y esta infracción comunica á los actos electorales un vicio de nulidad que debemos hacer constar desde ahora, á fin de que no se nos diga después que hemos esperado á conocer el resultado de la próxima lucha para protestar contra lo que está pasando.

Dice *La Política*: «Gran marejada en el mar de la situación.»

La ha ministerial flota sin lastre á la aventura y corre riesgo de estrellarse en los bancos de la intranquilidad cimbria, que quiere un distrito para cada uno de sus candidatos cuneros, á lo cual se resisten, como es natural, los *fronterizos* y aun los progresistas, que tienen de sus coaligados la opinión que merecen; siendo además preciso para darles gusto, espulsar de los distritos á personas que en ellos tienen arraigo y simpatías patrióticas; pero se trata de dar apariencia de vida al fantasma de partido que creó la apostasía y Martos quiere acudirla.

Mas no es esto lo peor, sino que los radicales, no contentos con los generales que bondadosamente les ha hecho el duque de la Torre, quieren que otro de su talia reemplace al Sr. Pieltain en la subsecretaría del ministerio de la Guerra; nombrarlo sería una abdicación para el ministro, y además disgustaría sobremanera á los oficiales de la secretaría, los cuales tal vez dimitirían en masa; y hacer acto de energía independiente eligiendo para este cargo á una persona de su confianza, de capacidad y buena reputación en el ejército, á eso no se atreve el presidente del Consejo.

Habría, pues, toros y cañas, amenazas de dimisión del duque, resonaría la chillona voz del mas imberbe de los ministros, los *fronterizos* cederían una vez más, y... no habrá nada.

Ayer recibimos por conducto de la *Agencia Fabra* los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

Burdeos 3 (á las 6 y 35 de la tarde).—Asamblea nacional.—Se presentan varias proposiciones para la reorganización social y financiera de Francia.

La Cámara acuerda, conforme con el aviso del señor Thiers, que pasará á la comisión iniciativa una proposición pidiendo que la comisión del presupuesto sea constituida conforme con el reglamento de 1849.

Londres 2.—(Por el cable anglo-portugués).—En la Bolsa se cotizaban:

El consolidado inglés á 91 3/4.

El 3 por 100 francés á 51 00.

Español á 30 1/8.

París 3 (noche).—Oficial.—La salida de los prusianos de esta capital ha terminado sin incidente alguno.

La ciudad está completamente tranquila.

Burdeos 4 (7 y 15 noche).—Esta noche el Sr. Picard ha regresado á París.

París 4 (1 tarde).—La agitación que reinaba ayer en los barrios Belleville, Villette y Montmartre que hacia temer desórdenes, ha disminuido hoy considerablemente.

Burdeos 4 (9 y 30 noche).—El telegrafo no ha funcionado durante el día.

Esta noche se han restablecido las comunicaciones.

Asamblea nacional.—El Sr. du Aisne propone un

testimonio de reconocimiento á Suiza, Bélgica é Inglaterra.

Este último nombre dá lugar á reclamaciones.

Un diputado pide que se cubran las actuales vacantes de prefectos y que sean destituidos los nombrados por la delegación de Burdeos.

El Sr. Picard pide que se dé libertad de acción al gobierno, el cual no atenderá mas que al mérito para proveer las vacantes.

Un diputado pide que se someta á una acusación la delegación de Burdeos.

No se ha resuelto aun la cuestión relativa á las actas de los prefectos diputados.

El lunes habrá sesión.

## REVISTA DE LA PRENSA.

La tristísima situación á que están reducidos los *moros fronterizos*, desahogados por los radicales, y que en vano piden distritos por el amor de Dios, da ocasión á *La Política* para escribir el artículo siguiente:

«ESPEREMOS.»

No registra la historia de los partidos políticos caso ni intento mas tristemente inútil que el caso en que se encuentran los unionistas amigos de esta situación, y el intento, cada día mas imposible, que de la puesta y el mantiene en contacto con el radicalismo militante y gobernante. Lo hemos dicho cien veces, con la serena imparcialidad y el justo conocimiento de causa de quien contempla como simple espectador el espectáculo; los *fronterizos* se engañan, se hacen ilusiones, se condenan al mas estéril de los suplicios; no hay conciliación posible con estas gentes devoradoras del presupuesto; no hay fusión posible entre algo que tenga la filiación del sentido común, de un liberalismo racional y de un patriotismo práctico, y los eternos advenedizos de la anarquía, sin mas misión hoy, como no la tuvieron ayer ni la tendrán nunca, que calmar durante dos ó tres años sus apetitos acumulados en la desgracia, y pasar accidentalmente por el poder como una tromba de alborotadores infelices.

Hay que desengañarse; la política es al fin y al cabo una de las fases de la vida moral, y la vida moral tiene muchas leyes idénticas á la de la vida física, y una de sus leyes es la eterna irreconciliación de los elementos antitéticos. El agua y el fuego responderán siempre á quien intente unirlos con el gruñido de su destrucción mutua; el conservador de cualquiera procedencia, con su amor fundamental al orden, con sus buenos instintos, y el moderno radical español, parodia del decanista severo y probo, inoculado del virus democrático, tan incapaz hoy como siempre del gobierno, son dos naturalezas tan esencialmente opuestas y tan irreconciliablemente enemigas como el día y la noche.

Los *fronterizos* han querido desentenderse de esa eterna ley natural y moral, han querido hacer abstracción de la naturaleza y de la experiencia, han tomado el 16 de Noviembre la revolución á beneficio de inventario, no han querido murmurar de la triste adquisición á que se les ha llamado, han querido, en fin, no solo ser generosos, sino hasta pensar y creer que no lo son inútilmente; ¡Propósito vano, tarea impropia, trabajo perdido!

En el progresismo democrático cada golpe es un grito, cada ocasión, cada accidente, cada prueba un desengaño; y esta es la hora en que á los *fronterizos* les van faltando lágrimas de amargura que verter, suspiros que exhalar, dulces quejidos que formular, resignaciones que usar, y acuden, á pesar suyo, impulsados por la fuerza de su dignidad, al gran recurso de los hombres serios; al eterno y legítimo derecho de la defensa.

La cuestión electoral es una cuestión candente. Los conciliados la veían venir con profundo temor; ella podía ser el soplo que echase abajo el castillo de naipes de esa conciliación siempre hecha y nunca realizada. Y en efecto, el soplo perturbador vino; de las 49 provincias de España no se sabe nada que á esa conciliación trascienda; no hay un distrito en que esa conciliación progresista-cimbria-unionista haya formado las candidaturas; en todos ellos los elementos de la situación andan dispersos, trabajan por cuenta propia, se esquivan, se combaten, se rechazan; en el único en que están conformes es en reirse de quien les pide ó les aconseja otra cosa.

Pero, en fin, esto pasaba y pasa en provincias. Lo esencial era que en Madrid no pasara lo mismo; Madrid, después de todo, es una especie de manto ó de escudo que puede tapar muchas cosas; como Madrid se presenta bien para los gobiernos y para los políticos, se tiene mucho adelantado. Madrid es un gran foco de luz artificial, que imprime color á la superficie del país. Y los conciliados, ó al menos los *fronterizos*, pensaron y dijeron: en Madrid debe formarse la candidatura electoral, si no con sujeción estricta al criterio y al espíritu de la conciliación, al menos de una manera que no quedemos nosotros en absoluto desaire.

Désenos al menos un candidato, un solo candidato para Madrid; y si no se quiere que sea *fronterizo* de por sangre, que sea al menos un hombre con quien nosotros tengamos alguna conexión; que sea el brigadier Topete, por ejemplo; el día principio voluntario á la revolución; el le dio involuntariamente término; él tiene derecho perfecto al respeto general; aceptados á Topete, amigos radicales, ó lo pedimos con la humildad debida. No acabeis de ponernos por completo en ridículo; no mostréis temerario empeño en que se nos hinchen las narices...

Y con efecto, la candidatura ministerial de Madrid se ha formado por los comités, y se ha formado progresista-democrática en absoluto, y Topete no ha sido en ella presentado, y los radicales no han querido, siquiera por pudor, aparentar que la conciliación es en Madrid lo que no es en el resto de España. Resultado: que los *fronterizos* empezaban á desesperarse; que su estimable órgano en la prensa declara que la alianza debe darse por terminada «hoy antes que mañana», que la ingratitude patriótica de los empleados es ya irresistible, que nuestros desventurados ex-amigos políticos ponen al fin el grito en el cielo, y que, si Dios no lo remedia, el día menos pensado amanecemos con un ministerio sin unionistas, y la situación se desmorona y se ostenta apoyada en el único puntal de los hijos del progreso y de los hijastros de la república.

¡Ah! nuestros diéramos cuanto poseemos, por más que la promesa no sea gran cosa, porque está pasada. La monotonía conciliadora nos abruma. Tenemos vivísimo deseo de ver á las instituciones en poder de la Tertulia. Pero tenemos también hoy el deber de ser prudentes, de ocultar nuestra ansiedad en lo más hondo de nuestra circunspección. La crisis suprema se aproxima; el sainete dramático toca á su desenlace; oigamos, esperemos sin impaciencia, sin vanajactancia, pero con absoluta confianza en que nuestros pronósticos de siempre han de realizarse. Para nosotros la conciliación ha sido siempre absurda; ella se está encargando de demostrarlo; dejémosla hacer.

## SECCION DE NOTICIAS.

El jueves 9 de la próxima semana tendrá lugar en el favorecido teatro de los Bufos Arderius el beneficio del aplaudido baritón de la compañía D. Gabriel Castilla, con una brillante función, en la que tomará parte la distinguida primera triple del teatro de la Zarzuela doña Elisa Zamacois en obsequio al beneficiado.

Hemos recibido el cuaderno 1.º de la obra que con el título de «Tratado teórico-práctico de agrimensura y arquitectura legal» publica el Sr. D. Marcial de la Cámara, cuya interesante obra que es de texto, lo es así mismo de consulta para los tribunales y centros administrativos. También es útil á los propietarios de heredades rústicas y urbanas por marcarles sus derechos y las demás, evitando costosos litigios y trasgresiones á la ley.

Se publica en Valladolid en la imprenta y librería de los hijos de Rodríguez.

El ilustrado presbítero doctor D. Aniceto Terron y Melendez ha tenido la bondad de remitirnos un opusculo que ha publicado y se titula «Conducta del clero en la política, en su desarrollo luminoso este dedicado asunto. Damos las gracias al autor por su atención.

Se vende este opusculo á 2 rs. en las principales librerías de Madrid.

Segun hablando, no solo de la próxima traslación á otro local del ministerio de Ultramar, sino también de la del ministerio de Estado.

Ambos ministerios existen actualmente en la planta baja de palacio.

Ayer estuvieron en el despacho del ministro de la Gobernación los comandantes de voluntarios de Madrid, acompañados del alcalde primero Sr. Galdo, con objeto, segun nuestras noticias, de que hagan las oportunas propuestas de los individuos de sus respectivos batallones que sean mas acreedores á una recompensa.

Opinamos porque se les conceda una gran cruz por barba.

Motín electoral núm. 2.º.—Leemos en el *Diario de Avisos de Zaragoza*:

«Segun se nos dice, en un pueblo de esta provincia, Samper de Calanda, ha habido un alboroto por cuestión de elecciones.»

Ayer celebraron una reunión los representantes de las compañías de ferro-carriles, bajo la presidencia del director general de aduanas, para acordar las bases bajo las cuales han de restringirse las franquicias que por la ley gozan los ferro-carriles para la introducción de su material.

Hoy saldrán para el Escorial el director de Propiedades, el Sr. Mochales y otros funcionarios del Patrimonio para resolver ciertos incidentes relativos á deslinde de propiedades del Estado y de la corona.

¿Siguen los puntos negros, ó se presentan algunos otros?

Continúan los ascensos, aviso á los contribuyentes.

Dícese que los brigadieres Sres. Enríle y Burgos van á ser promovidos á mariscales de campo.

El brigadier Sr. Saenz del Cour, ayudante del cuarto de D. Amadeo, ha presentado su dimisión, en la que al mismo tiempo solicita se le declare en situación de cuartel.

El brigadier Sr. Ameller, oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra ha presentado la dimisión de dicho cargo.

Parece que ha sido admitida la dimisión que el brigadier Sr. Llanera ha presentado del cargo de oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra.

El consejo de Estado se está ocupando de un proyecto de ley orgánica de dicho cuerpo.

Dice un colega:

«Corroborando las malas noticias electorales para el gobierno que dábamos ayer respecto á Cataluña, debemos añadir hoy que á pesar de los esfuerzos de todas clases que segun nuestros informes se hacen en Lérida para sacar triunfantes á los candidatos ministeriales, ofrece mas probabilidades el triunfo de federales y carlistas, no solo por la desunión de los elementos monárquicos, sino por la dirección que se ha dado á las cuestiones electorales.»

La provincia de Lérida que para las Constituyentes eligió siete federales, en las primeras Cortes ordinarias de la nueva dinastía, es probable que envíe ocho de oposición, entre federales, carlistas y moderados. Respecto á senadores, en primer término figura el señor obispo de Urgel, y los demás dependerán del éxito de la elección de diputados.

En atención al favorable éxito que obtuvo días pasados en el teatro de los Bufos Arderius la zarzuela *Francisco Due de Venecia*, la empresa, accediendo á los deseos de varios de sus constantes abonados, ha dispuesto volverla á poner en escena el martes próximo, así como la aplaudida pieza en un acto *Los estanqueros aéreos*.

El distinguido actor D. Manuel Osorio ha recibido proposiciones de gran estima para formar una compañía dramática que actúe en la capital del Perú y en otras ciudades de la América española.

La dirección general del Tesoro público recuerda por medio de la *Gaceta*, á los suscritores á la emisión de billetes de la deuda flotante del Tesoro, que hasta ahora han satisfecho el importe total del primer plazo de sus suscripciones, el deber en que se hallan de realizarlo desde luego, así como la facultad que segun la real orden de 14 de Febrero próximo pasado tienen para completar los demás plazos de la suscripción con valores de los designados en el art. 5.º del real decreto de 17 de Enero último.

Ha sido nombrado médico mayor de Ultramar, con destino al ejército de las islas Filipinas, el que lo es graduado, primer ayudante efectivo del segundo regimiento de artillería de montaña D. Felipe Fernandez Forreño y Robay, en la vacante que el referido ejército ha resultado por regreso á la península de D. Vicente Gomez y Orland.

Dícese que hoy publicará la *Gaceta* un decreto de Hacienda, referente á que las clases pasivas de palacio perciban sus haberes.

Las obras que forman el programa del concierto que se verificará esta tarde en el teatro y circo de Madrid, bajo la dirección del Sr. Monasterio, son: la ópera de *Rosamunda*, de Schubert; el andante de la 47 sinfonía de Mozart; la ópera de *Leona*, de Beethoven; la tercera sinfonía en la menor de Mendelssohn; la ópera de *Manfredo*, de Schumann; el minuetto del cuarteto en si b, de Oslawski, ejecutado por todos los instrumentos de cuerda, y la marcha de Schiller, de Meyerbeer.

He aquí la propuesta en terna hecha por el consejo de Estado para la provisión de seis categorías de catedráticos de ascenso vacantes en la facultad de filosofía y letras:

1.º D. José Vicente Fillol.—D. Francisco Javier Simonet.—D. Pedro Ariño y Teruel.

2.º D. Bartolomé Beato.—D. Martín Villar y García.—D. José Pardo Fernandez.

3.º D. José S. moza y Llanos.—D. Federico de Castro Fernandez.—D. Mamés Esparabé Lazo.

4.º D. Manuel de Góngora Martinez.—D. Ramon Manuel Garriga.—D. M. Viscasillas y Uriza.

5.º D. Emilio Castelar y Ripoll.—D. Timoteo Alfaro y Lafuente.—D. Pablo Gil y Gil.

El jueves se reunió en el ministerio de Fomento á junta consultiva de bibliotecarios y archiveros para oír la lectura del nuevo reglamento del cuerpo.

Ayer mañana llegó á Madrid el brigadier Sr. Soria Santa Cruz, jefe de las fuerzas de Alcalá de Enares, á donde le regresó en la misma tarde después de haber conferenciado con el capitán general de este distrito.

El vapor *Fernando el Católico* parece que es el buque destinado á trasladar á Italia para la exposición marítima de Nápoles los efectos que de España se han de enviar y la comisión que ha de estudiar la exposición.

Segun noticias oficiales de Cádiz ha llegado el 24 á Canarias sin novedad en la travesía la corbeta *Trinidad* escuela de guardias marinas.

El ingeniero de montes Sr. Figueroa, que servía en el distrito de Toledo, ha sido destinado al de Segovia.

En el asilo del Pardo había en fin de Enero 825 acogidos; ingresaron cerca de 67.000 rs. y quedaron en fondo para el mes siguiente 380. El líquido de la suscripción del mes á favor del establecimiento, fué de 42.445 rs. El resto fué producto de otros arbitrios y de limosnas. Una de estas, procedente de la testamentaria de doña Concepción Ruiz de Lezama, importó 10.000 rs.

Han sido nombrados oficiales de la clase de segundos, con destino á las comisiones extraordinarias de propiedades y derechos del Estado, en las administraciones económicas siguientes: Albacete, D. Pedro Gonzalez; Avila, D. Andrés Oteo de Tejada (en comisión); Badajoz, D. Manuel Viscasillas; Burgos, D. Benigno Linares; Cáceres, D. Esteban Sanchez Bravo; Ciudad-Real, D. Alfredo Castro; Córdoba, el Sr. Arias; Cuenca, don Pelagrin Velasco (en comisión); Guadalajara, D. José Francisco Batnoris; Guipúzcoa, D. Tomás Petano (en comisión); Hu-lva, D. Manuel Breton; Jaén, D. Eugenio Caneio Villamil; León, D. Domingo Garces; Logroño, D. Gregorio Rodriguez Alaguerro; Madrid, don Isidoro Salles; Málaga, D. Antonio Boda; Murcia, D. Mariano Serrano; Orense, D. José Lago y Tomé; Palencia, D. Rufino Castillas; Salamanca, don Luis Garcia Viguera; Sevilla, D. Francisco Galvan; Soria, D. Carlos Gonzalez Valdes; Toledo, D. Antonio Ibarrola; Valencia, D. Carlos Cortés; Valladolid, D. Domingo de Castro; Vizcaya, D. Alejandro Gallo; Canarias; D. Eduardo Calzadilla; Lugo, D. José Gimenez Peña; Segovia, D. Juan Utrilla; Teruel, D. Juan Bautista Sagron; Zaragoza, D. Francisco Calderon y Rayo; Granada, D. Rafael Garcia Barranco, y de la clase de terceros: de Alava, D. Alejandro Goicoechea; Albacete, D. Julian Cuellar; Almería, D. Eduardo Quijada; Avila, D. Leoncio Gonzalez; Burgos, D. Gabriel Gil Manrique; Cáceres, D. Carlos Gloria; Cádiz, D. Manuel Seco; Cuenca, D. Manuel Gallego; Granada, D. Andrés Perez del Alamo; Guadalajara, D. Manuel Iglesias, (en comisión); León, don Julian Guerreros; Logroño, don Francisco Arellano; Lugo, D. Francisco Mendaz; Madrid, D. Luis Garcia Aute; Palencia, D. Francisco Castañeda; Segovia, D. Vicente de la Gándara; Sevilla, D. Manuel del Castillo; Soria, D. Veremundo Andrés; Zamora, D. Pedro Gil; Alicante, D. Silvano Garcia Gonzalez; Barcelona, D. José Viñas; Coruña, don Adolfo Torres; Gerona, D. Gerónimo Dorado; Huelva, D. Augusto Rubio Quesada; Jaén, D. Antonio Blanco y Meseguer; Lérida, D. José Asensio Planells; Málaga, D. Manuel Garcia Cantero; Toledo, D. Emiliano José Fernandez; Vizcaya, D. Fernando de Tejada; Zaragoza, D. Desiderio Penarubia; Canarias, D. Martín Neda Miguel.

La dirección general de administración del ministerio de la Gobernación oficial en la *Gaceta* de ayer la plaza vacante de oficial primero de la secretaría de la diputación de Huelva, encargado de la contabilidad de fondos provinciales, la cual ha de proveerse entre los individuos que fueron aprobados en los ejercicios de oposición celebrados en Madrid en 1866.

Por la dirección general de Instrucción pública se anuncian en la *Gaceta* de ayer las cátedras de física y química vacantes en los institutos de Huelva y Caba, las cuales han de proveerse por oposición, con arreglo á la legislación vigente.

Desde el 15 al 51 del corriente mes estará abierta en la secretaría de la Universidad central la matrícula para la enseñanza de practicantes y matronas.

El gobernador civil de la provincia recuerda á todos los sirvientes de ambos sexos residentes en Madrid, la obligación en que están de presentarse en el gobierno civil dentro de los meses de Marzo y Abril con objeto de renovar sus cartillas.

El almirantazgo ha acordado ingresar los alumnos en la fragata *Asturias*, escuela naval flotante de aspirantes de Marina, surta en el puerto del Ferrol, el 1.º de Abril del presente año, desde cuya fecha empezarán las tareas de su institución.

Consecuente á este asunto, se previene en la *Gaceta* de ayer que presenten al comandante de dicho buque los aspirantes aprobados que se expresan en el *Diario Oficial*.

Anteayer se recibió el siguiente despacho del capitán general de Cuba:

Habana 2.—A los ministros de la Guerra y Ultramar:

Resumen, operaciones, quincenas, enemigos muertos, 160; prisioneros, 28; armas de fuego cogidas, 124; blancas, 47; caballos, 56; presentados, 4.900. Nuestros muertos, 3; heridos, 27; contusos, 6.—El conde de Valmaseda.

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de New-York recibimos ayer los despachos que insertamos á continuación:

Habana, Febrero 10.—La fragata de los Estados Unidos *Congress* sale hoy para Hayti.

El jefe insurgente Fernando Estrada fué capturado y fusilado en Holguin.

Jesús del Sol sirve de guía á las tropas españolas.

El general insurgente Urango, natural de Yucatan, fué muerto en Vista-Hermosa.

Al *Diario* le escribe uno de sus corresponsales, que segun declaración de los presentados, la Cámara cubana se ha disuelto y nadie reconoce á Céspedes.

Ignacio Agramonte ha sido nombrado dictador.

El general Ferrer, comandante de Holguin, va á encargarse de las Tinas.

Un telegrama de Trinidad dice que Salvador Santos se estableció en el Jumento, y que el jefe insurgente Pedro Acosta fué muerto cerca de Baire.

En Puerto-Príncipe había viruelas.  
(Especial del Herald.)

Habana, Febrero 10.—He recibido las siguientes noticias que confirman las que antes les di, relativas á la rápida disolución de la insurrección.

La rivalidad que hace tiempo existía entre Céspedes y Agramonte ha sido la causa de que el último se proclamase dictador, nombrando á Bembeta general en jefe de las fuerzas que aun permanecen en armas. A Céspedes le acusaron repetidas veces de falta de energía y hace seis meses lo desafió públicamente Agramonte.

Las operaciones militares dispuestas por el conde Valmaseda, principiaron el 24 de Enero. Desde aquella fecha se han rendido en el distrito de Colon 600 rebeldes, 200 de los cuales son útiles para las armas; en las Villas 2000, mujeres y niños en su mayor parte; en el departamento oriental 200; en el Central, 1300. Entre los presentados en este departamento figuran los jefes Andrés Dominguez con 4 oficiales y 72 hombres, Miguel Montejo, Ignacio Quesada, Benjamin Príncipeles, Alonso Príncipeles y Joaquín Mola.

Segun informes oficiales los rebeldes han perdido en varios encuentros 143 muertos, y los españoles 11 de estos y 23 heridos.

Habana 12.—El *Diario* dice que los daños causados por la insurrección pasan de 200 millones de pesos. El gobierno venderá mañana en pública subasta el cargamento del *Mary Lovel*.

Señor director de El Eco de España.

Motril 1.º de Marzo de 1871.

Muy señor mío: procedente de Granada, y en dirección á Verja, ha pasado por esta ciudad un Sr. Damato, célebre ya en los fastos revolucionarios por sus rápidos ascensos y fortuna sin igual. Pero no crea V., señor director, que ha estado aquí como un simple particular; llegó, para que *La Iberia* lo sepa, con una gran escolta de caballería, infantería y su música militar; dándose una importancia nada democrática. Con tal acompañamiento, marchó á Verja á pretender la diputación por el distrito.

Quien haya autorizado á este señor á viajar con tal aparato, lo ignoramos; así como desconocemos las razones que haya para que él que es un empleado público, deje su residencia y vaya por esos mundos de Dios buscando á quienes hacer felices, porque felicidad, y mucha deberá haber al que sea representado por un revolucionario como el Sr. Damato.

Hasta hoy no se ha presentado candidato oficial para representar este distrito; se dice que es un tal Mingo ó Pingo, no sabemos con seguridad su apellido; pero se murmura que es un antiguo moderado protegido *à la ille tempore* por el ya difunto conde de San Luis, y hoy progresero hidrófobo, aunque infortunado, á decir verdad, porque segun voy pública, solo le apoyarán dos ó tres republicanos que hay en este distrito sin posición social ni votos que les acompañen. Puede, pues, declararse desierta esta convocatoria oficial, por no haberse presentado ningún hombre de valer ni siquiera conocido; de aquí que sea probable el triunfo del Sr. D. Antonio Mantilla, hijo del país, en donde cuenta, como es natural, con bastantes amigos y parientes.

De V. afectísimo servidor, q. b. s. m.—El correspondiente.

La Palma de Cádiz del viernes, bajo el epígrafe de *caso raro*, cuenta lo siguiente:

«Ayer ha sido objeto de todas las conversaciones en nuestra población el inconcebible hecho de haberse conducido de nuevo á la casa mortuoria el cadáver de un vecino, al que segun hemos oído decir, se negó á dar sepultura uno de los encargados del cementerio, por falta de cierto requisito.»

El entierro con su acompañamiento volvió á entrar en Cádiz pasando por Puerta de Tierra, y causando en los barrios el asombro que es de suponer, un suceso no visto jamás en Cádiz. No queremos hacernos eco de ninguno de los rumores que circulan hasta hablar con certeza de este extraño acontecimiento.»

De Loja, con fecha 26 del pasado, nos dirijen una extensa carta de la que por falta de espacio solo tomamos lo siguiente:

El día 21 del corriente, por el tren de las 10 de la mañana, llegó aquí, procedente de Granada, el Sr. Castelar, que con su fácil palabra venia á influir en el éxito de las elecciones.

Gran muchedumbre, especialmente de artesanos, acudió á la estación del camino de hierro á recibirle.

El Sr. Castelar, rodeado de esta gran parte del pueblo, entre la que venia entonando himnos patrióticos la música municipal, llegó en un carruaje particular hasta la entrada de la población, en donde se apeó, continuando todo el cortejo su tranquila marcha por las principales calles de la población, hasta la de la Caridad, inmediata á la Plaza de la Constitución, en donde quedó instalado en una casa de huéspedes. En seguida salió al balcón y habló, aunque brevemente, al público que ocupaba la calle, en sentido republicano, como era consiguiente, aplazando para la tarde el acto mas solemne de dirigir la palabra con mayor extensión al público de Loja.

A eso de las cinco de la tarde y acompañado de su secretario particular, del ex-constituyente republicano Sr. Sanchez Yago que vino con él desde Granada, de don Luciano Ruiz, presidente que fué de la junta revolucionaria de esta localidad y de otras varias personas de la misma, apareció el Sr. Castelar



propuesto imponerse a la mayoría; escusado es decir, que la administración provincial está abandonada. ¿Qué escándalo! ¿Qué escándalo!

Dicese que hoy habrá sesión, presidiéndola el gobernador civil. Es de suponer, que el Sr. Marquez crea incompatible con ciertos sentimientos de que se envanecen todos los hombres, el sentarse allí después de lo ocurrido; solo pueden aconsejarle otra cosa los que sean enemigos de su decoro.

Dice un diario sevillano del viernes: «Parece que anoche estuvo algunas horas el gobernador de Sevilla, sosteniendo desde la estación un largo diálogo telefónico con el Sr. Sagasta que se hallaba en la estación de Madrid. Es muy posible que, si tenemos motivo para ocuparnos en este número de la diputación provincial, puedan explicarse nuestros lectores el objeto de ese diálogo.»

Según los diarios malagueños del viernes, aun no está constituido el ayuntamiento, y sigue aquella capital administrada por una comisión. Esto hace decir a *El Correo de Andalucía*: «Parece mentira que estas cosas sucedan en una capital de cien mil almas! Pues ahí verá V.!»

Han sido robados a un cobrador de contribuciones de Benalmádena (Málaga) ocho mil y tantos reales, habiendo parecido el caballo que aquel montaba, aunque no se tienen noticias del citado cobrador ni del dinero que conducía.

Dicese que por los pueblos de la isla de Mallorca pululan unos negociantes que verifican el pago de sus compras con monedas falsas. Habiendo esta noticia producido bastante alarma, nosotros no podemos menos de llamar la atención de la correspondiente autoridad al fin de que se practiquen las debidas diligencias en averiguación de la veracidad de tan punible estafa, pues interesa sumamente al gobierno indagar la procedencia de dichas monedas para poder descubrir a los falsificadores.

En la noche del martes, y como a las nueve y media de ella, se dejó sentir en Granada un movimiento oscilatorio de la tierra, bastante pronunciado, que excitó los nervios de algunas personas, pero que a nosotros no nos produjo efecto, pues lo atribuimos a un desahogo natural de cierto amigo cuya fuerza muscular está bastante debilitada.

Según leemos en un periódico mallorquín ascienden a unos 400.000 rs. próximamente las cantidades que los ayuntamientos de esta provincia adeudan a los maestros de escuela, desde 1.º de Octubre de 1868 a 31 de Diciembre de 1870, por personal, material, alquileres y retribuciones.

Leemos en *El Telégrafo* de Barcelona: «Desde la aparición del conflicto monetario que nos amaga han aparecido en algunos puntos de esta ciudad unos industriales de mal género que se presentan en las tiendas ofreciendo cambiar las piezas de calderilla de 25 céntimos de real con monedas de oro. Como el negocio que proponen es generalmente del agrado de los tenedores de aquellas monedas, sus proposiciones son fácilmente admitidas, pero los incautos que caen en sus lazos pronto reciben el desengaño si se toman el cuidado de examinar las monedas de oro de cinco duros que se les dan por ser falsas todas ellas. Llamamos sobre este hecho la atención de nuestros lectores para que su buena fe no se vea sorprendida, así como escitamos el celo de las autoridades para que persiga a los criminales.»

A la Convicción de Barcelona le escribe su correspondiente en Madrid con fecha del 1.º del corriente: «He oído asegurar que el Sr. Ruiz Zorrilla va a ser nombrado Gran Oriente de las logias masónicas de España, y que el mismo D. Amadeo va a asistir a una de ellas. Ninguna de las noticias me sorprende, porque sabido es que toda la gente revolucionaria es íntima de la masonería. Además, Vds. recordarán que cuando el señor Ruiz Zorrilla fue a ofrecer la corona a D. Amadeo, aquel estuvo en una logia la cual dió permiso a este para que aceptara el ofrecimiento. Lo asombroso de esto es que una nación como España, una nación católica esté dominada por masones.»

Escriben de la Mota del Marqués a *El Norte de Castilla*, diciendo que, hace pocos días, fijó el alcalde en las puertas del Consistorio una alocución dirigida a los vecinos, diciendo que no sería buen hijo de aquella villa el que no votara al candidato ministerial, con cuyo triunfo asegurarían la capitalidad del juzgado en aquel pueblo, y con cuya derrota perderían esta ventaja.

Esto se llama no andarse por las ramas.

Una horrible desgracia ocurrió en la tarde del viernes en Bilbao, a las cinco, en el barrio de San Francisco. Asomaron a un balcón dos niños al pasar los cazadores de Mendigorría que volvían del ejercicio. Uno de aquellos, de seis años, se subió sobre una silla y cayó desde el cuarto piso sobre las losas de la acera, quedando muerto en el acto. La casa es una inmediata al cuartel, la misma que hallándose en construcción, se hundió ocasionando varias víctimas.

Según vemos en los diarios bilbaínos, las elecciones de diputados a Cortes en aquella provincia se llevarán a cabo en los días marcados para las demás provincias de España, a pesar de no haberse levantado el estado de sitio que pesa sobre aquellas provincias y Navarra.

¿Luego dirán que hay libertad en las elecciones?

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«La historia que vamos a referir es característica y justifica la repugnancia que hay en este país a declarar contra los mallehechos en las causas que se les forman.

Hace algún tiempo fue asesinado en Villamarchante un guarda de término. Prendióse a los presuntos homicidas, y el sereno de la población, que sin duda había presenciado el crimen, declaró lo que sabía. Esto bastó para que el hermano de uno de los procesados metiese al pobre sereno el verano último.

Contra lo que mas comunmente sucede, el nuevo matador fue también preso, y habiendo seguido todos sus trámites la causa, la audiencia le condenó a cadena perpetua. Pero como en esta desgraciada España siempre queda algún cabo suelto, el penado que salió la semana pasada para el presidio de Cartagena, custodiado por fuerza de la guardia civil, en unión con otros destinados a igual establecimiento penitenciario, tuvo la buena suerte de escapar, a las pocas leguas de camino. Parece que se interpusieron entre el convoy de penados algunos carros, y que de aquella confusión se aprovechó distraídamente el sujeto a que nos referimos para tomar las de villadiego.

Instantemente se ha dirigido a Villamarchante, donde se ha presentado armado y sediento de venganza, amenazando de muerte a todas las personas por quienes se creyó agraviado, y prometiendo hacer atrocidades. Esta impunidad triunfante del crimen, y el recuerdo de lo que le pasó al sereno, tienen aterrorizado al pueblo, y son un ejemplo tristísimo de la ineficacia de la justicia en España.

—Un buen golpe a los bandidos!

En vista del lastimoso estado del pueblo de Pego, donde se abrigan mallehechos que eran el terror de aquel país, el teniente de la guardia civil, Sr. Femenia, con un destacamento de este cuerpo, marchó desde Alcoy a aquella población, y tuvo tal acierto, que teniendo noticia del paradero de algunos de los principales bandidos, rodeó el martes por la mañana la casa en que se guarecían, y penetrando en ella, prendió a cuatro, entre ellos uno de los llamados Gayanes, otro apodado *Pancheta*, y dos mas, reclamados todos por los tribunales por delitos gravísimos.

El bravo flemiente procedió desde luego a la traslación de los presos al juzgado de Torrente, que los reclamaba, no considerándolos bastante seguros en la cárcel de Pego; pero aquella tarde, a mitad camino de Oliva, ya en la provincia de Valencia, la escolta, que se componía del citado oficial y trece guardias, fue atacada por una numerosa partida de hombres armados, que le hicieron una descarga tras de las tapias de un corral, con objeto de libertar a los presos. La guardia civil contestó al fuego, quedando muertos en la refriega el Gayan, el Pancheta y otro de los capturados, y el cuarto tan gravemente herido que murió al llegar a Oliva. También parece que fue herido uno de los agresores, todos los cuales huyeron por aquellos montes, aunque perseguidos de cerca.

El Sr. Femenia ha confirmado, con este hecho, el arrojo y decisión de que ha dado ya repetidas pruebas, y con los guardias que mandaba ha prestado un gran servicio a los hombres honrados.

## SECCION EXTRANJERA.

Entre los periódicos que en Burdeos se han publicado con orla de luto, está el *Steele*, que encabeza su número del día 3 con estas doloridas palabras: «Paris está profunado; la Alsacia entregada; Francia gravemente herida; el *Steele* se viste de luto.»

El colega bordelés examina el tratado de paz, y lleno de estóica resignación, deduce de él: «Sangrienta humillación para el presente, cúmulo de peligros para el futuro: hé ahí la realidad que nos da la perspectiva que nos ofrece. Elegidos nuestros diputados especialmente para resolver las dificultades, ya tienen la causa entre sus manos; juzguenla, y sea con ellos el espíritu patrio.»

Han suspendido su publicación, por acuerdo de sus respectivos directores, mientras ocupan a Paris los prusianos, los diarios siguientes:

Le Siecle, L'Opinion Nationale, Le Rappel, Le Journal des Debats, Le Temps, Le Journal de Paris, La France, Le Pays, Le Figaro, Le Soir, La Presse, La Cloche, Le Mont d'Ordre, Le Droit, Le Gazette des Tribunaux, Le Constitutionnel, L'Avenir National, La Patrie, L'Avenir Liberal, La Liberté, Le Messager de Paris, La Gazette de France, Le Français, Le Peuple Français, Paris-Journal, L'Electeur Libre, Le Vengeur, La Verité, L'Univers, Le Charivari, L'Ami de la France, L'Echo du Commerce, Le Moniteur de l'Agriculture, Le Mercuriale des halles et marchés, L'Avant-garde, La France Nouvelle, Le Petit Journal, Le Moniteur du Peuple.

Al mismo tiempo han hecho una escitación a los habitantes de aquella capital, para que en presencia de la cruel situación en que se encuentran, conserven la calma y la dignidad que imperiosamente reclaman las circunstancias.

La cesión de territorio hecha por la Francia en favor del vencedor prusiano, se compone de todo el país de origen alemán que se extiende a la orilla izquierda del Rin, desde Basilea hasta el Luxemburgo.

Sabido es que los países germanos forman cuatro departamentos franceses, Vosges, Meurthe, Mosela y Mosna, poblados por 1.601.155 habitantes, cuya quinta parte son de verdadero origen alemán. Esta quinta parte, comprendida en los departamentos de la Meurthe y del Mosela, es la que se anexiona Prusia, llevándose además a Metz y Thionville para resguardo del país anexionado y en compensación de Belfort, que les queda a los franceses.

La Alsacia es por completo de origen alemán; sus 1.119.155 habitantes hablan todos el alemán, si se exceptúan unos 30.000 próximamente que hay de raza latina en algunos pequeños valles en lo mas montañoso del país.

La Lorena, en su mayor parte, es de origen francés, aunque perteneció toda al imperio de Alemania hasta 1562, que empezó la anexión a Francia con la ocupación de los tres obispos de Metz, Tull y Verdun, durante las guerras religiosas de los treinta años, anexión que fue ratificada por el tratado de Vestfalia.

Por este tiempo empezó también la anexión de la Alsacia, pero en pequeña escala, continuando en 1674, 1680 y 1681, que se apoderaron los franceses de Strasburgo y gran número de ciudades.

El territorio puramente alemán de que la Prusia se apodera se compone, pues, de los departamentos del Alto y Bajo Rin y de parte de los Vosgos, Meurthe y Mosela; comprende 1.427 comunas y tiene 230 millas cuadradas de estension, con 1.500.000 habitantes próximamente.

Leemos en un periódico francés que se va a dar una nueva organización al ejército. Los móviles de Paris serán enviados a la Argelia, donde se establecerá una escuela semejante a la de Saint-Cyr, para darles instrucción militar. De allí saldrán con el grado de oficiales, y no serán en adelante sometidos a la elección.

Se disolverá completamente el ejército, a excepción de sus regimientos: el 35, el 100, 101, 102, 103 y 104. Muchos oficiales serán trasladados: los sargentos permanecerán en sus compañías.

El ejército alemán, ratificados los preliminares, proveerá a su subsistencia sin hacer requisiciones en parte alguna. Los soldados se alojarán, en cuanto sea posible, en los cuarteles y edificios del Estado.

El ejército francés permanecerá en la orilla izquierda del Sena. Nadie podrá presentarse con armas ni uniformes en el terreno ocupado por los prusianos.

Dice un periódico de Burdeos que los alemanes han solicitado que por pelotones y sin armas se les permita visitar los museos y otros edificios públicos de las localidades que ocupan, llevando por supuesto a su frente sus respectivos oficiales.

Cree *El Telégrafo* Autógrafo de Burdeos que la forma de gobierno que deba establecerse en Francia se decidirá por mediode un plebiscito.

En un periódico de Burdeos leemos los siguientes resúmenes del número de votos obtenidos por algunos diputados de la Asamblea francesa:

M. Thiers, elegido en 26 circunscripciones, obtuvo 1.664.612 votos; Trochu, en 10 circunscripciones, 696.138; Gambetta, en 9 departamentos, 464.005; Changarnier, en 4 departamentos, 400.171; Dufaure, que fue elegido en 6 circunscripciones, 382.279; Julio Favre, en 6 también, 355.840; Garibaldi, en 4, obtuvo 271.089 votos; Merode, en 3, reunió 233.338; Joigneaux, en 2, alcanzó 100.622 sufragios; Grey, en 3 circunscripciones, 150.752; Ledru-Rollin, en 3 elecciones 149.896; el principe de Joinville, 140.382 votos en 2 circunscripciones; Leon Say, en 2 también, obtuvo 100.363; Aurelles de Paladines reunió

97.610 votos en 2 circunscripciones; Benoit d'Azy, 2 elecciones, 87.803 votos; Ernesto Picard, en 2 circunscripciones, tuvo 40.653 sufragios.

El representante que dentro del mismo colegio reunió mis votos, es M. Corne, elegido en el departamento del Norte por 251.239 electores; el que ha reunido menos es M. Colas, nombrado en Constantinopla por 3.845 votantes.

The Saturday Review examina de la manera siguiente la cuestión de por qué el gobierno inglés no ha intervenido entre Francia y Prusia:

«El gobierno republicano de Francia, dice, gracias a su origen ha dificultado la acción de sus amigos y toda tentativa para llegar a un armisticio o a la paz. Estas circunstancias han sido una desgracia mas bien que una falta para Julio Favre y sus colegas; pero no por eso han subsistido menos. Lord Granville ha tenido siempre que sentir algo en todo lo que los nuevos gobernantes habían hecho o parecían deber hacer. El gobierno de la defensa había empezado declarando que no cedería a una pulgada de territorio ni una piedra de una fortaleza.

Esta declaración podía ser necesaria para asegurar su posición política y para que se desvaneciese la sospecha de traición que se levanta siempre ante una hueste hornada de hombres de Estado franceses. Pero, como era natural, esa declaración ha dificultado el restablecimiento de la paz, creando obstáculos, de que lord Granville se ha quejado abiertamente. Lo mismo han opinado los gobiernos mas amigos de Francia. Italia pensó que lo mejor que podía esperar esta era un arreglo por el cual se desmantelase en lugar de cederse las fortalezas del Este, y los Estados-Unidos manifestaron la duda de si no sería necesario ceder territorio y derribar muchas piedras de aquellas fortalezas.

En la mañana del día en que Julio Favre tuvo la entrevista con M. Bismarck en Fomeres, se publicaba en Paris la famosa proclama repitiendo los mismos estremos.

El gobierno de la defensa no solo tenía una existencia precaria, sino que era muy nuevo en asuntos. Julio Favre era incapaz de hablar de otro modo que bajo el punto de vista real de la política.

Si un hombre de la experiencia de M. Thiers hubiese sido comisionado por un gobierno bien establecido para representar a Francia, y no hubiese estado ligado por ningún compromiso, creemos que a mediados de Septiembre hubiese podido hacer la paz y salvar a Metz. En ultimo término, el gobierno de la defensa no ha sabido nunca cuál era su posición ni cuál debiera haber sido. En muchas circunstancias ha reconocido que para ligar a Francia necesitaba la sanción de una Asamblea nacional, y durante algún tiempo ha aparejado desear la elección de esa Asamblea. Lord Granville ha instigado siempre al gobierno provisional a que se ocupase de elecciones. Pero empezó por dilatarlas quince días, después de los cuales las aplazó indefinidamente; luego suspendió los consejos generales.

Pueden considerarse los actos del gobierno como medidas militares cuyo objeto fuese continuar la guerra; pero si no se pensaba en otra cosa que en la guerra, ¿por qué haber estado pidiendo continuamente la intervención de Inglaterra? Lo que el gobierno de la defensa quería era, a fin de continuar la guerra, aniquilar toda manifestación popular de un deseo de paz y pedir la intervención de Inglaterra, como si Francia hiciese cuanto podía para que esta intervención diese buenos resultados.

Pero lord Granville comprendió las consecuencias de esta contradicción y los riesgos a que se hubiese expuesto si no hubiese declarado que no intervendría en tales condiciones.

Parece que muchos príncipes alemanes presentaron sus candidaturas para ser elegidos diputados al Reichstag.

El general d'Annelles de Paladine, parece designado para el mando superior de la guardia nacional del Sena.

La Patrie juzga en los siguientes términos el discurso que Victor Hugo pronunció en la sesión del día primero.

«El ayo sublime de la restauración, el par de Francia durante el reinado de Luis Felipe, el desterrado durante el imperio, no conserva hoy la elegancia del poeta de las Orientales, ni el vigor del autor de *Ruy Blas*, ni siquiera la indignación satírica del político de los *Castigos*. Todas las cualidades de su talento desigual y grandioso han desaparecido, y solo quedan los defectos.

VARIEDADES.

Representación del drama bíblico titulado *Pastos y Muecas* de NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, original de D. Enrique Zúñiga, en el teatro MARTIN de esta corte.

No soy aficionado a esta fábula de espectáculo; lo declaro enfáticamente, y tanto es esto así, que por primera vez en mi vida asistí el viernes pasado al elegante coloso de la calle de Santa Brígida para contemplar, reproducida sobre la escena, la sangrienta epopeya que hace mil ochocientos setenta y un años relleno al género humano en las lúgubres crestas del Calvario. No es mi ánimo discutir en este momento la conveniencia de trasladar al teatro asunto de tanta importancia; ni tampoco tratar del mejor o peor efecto que pueda producir el ver que toman cuerpo en almas pecadoras las sublimes figuras de nuestra redención: la costumbre lo sanciona todo y en este punto la costumbre y la tradición han hecho desde tiempo inmemorial cuanto es posible para dar completa satisfacción al espíritu mas exigente y quisquilloso. En efecto: las farsas religiosas fueron los primeros vagidos del teatro en España, Francia e Italia, y hasta tal grado se contemplaban y consentían tales representaciones, que cuando el célebre estrecho D. Bartolomé de Torres Navarro, que con razón se le puede llamar el padre del teatro español, empezó a escribir sus ocho famosas comedias en otro género distinto del religioso y en el propio del teatro, tal trastorno y sorpresa produjo en la preocupación religiosa que entonces imperaba en España, que se prohibió las representaciones de dichas obras bajo las mas fuertes penas, no consentiendo mas que las farsas religiosas, lo cual era bien poco pasto a la insaciable curiosidad del pueblo.

Esta infusta disposición obligó a nuestro famoso poeta a emprender un viaje a Roma solicitando del papa León X que le revocara lo que desde luego hizo aquel santo e inmortal protector de las artes.

Basta de digresión; ello es que atraídos por la justa fama que ya se ha captado entre nosotros el precioso teatro Martín, me encontré el viernes pasado sin darme cuenta de ello, formando parte, aunque humilde, del escogido auditorio que de bote en bote llenaba sus localidades. La representación del drama trascendió entre los mas espontáneos y nutridos aplausos porque con dificultad se pondrá en ningún teatro con mas propiedad y lujo. El autor, los pintores y actores fueron llamados con insistencia al palco escénico, donde recibieron el premio de sus respectivos trabajos, y el público se retiró sumamente complacido de todos ellos, por lo que les envío sin cordial enhorabuena.

Hablare de ellos con la debida separación. La obra en general está perfectamente entonada, y el Sr. Zúñiga ha salvado la inmensa dificultad de hacer hablar a cada uno de tan queridos personajes con la conveniente propiedad, local, en mi sentir, es el principal escollo, dadas las justas exigencias que en tal asunto debemos tener todos. La verificación es inmejorable, y están magistralmente trazados los sentimientos de dulzura, de abnegación, de humildad, de amor maternal, de dudas, de desesperación, de tristeza y de arrepentimiento que es el inagotable arsenal que ha tenido a su disposición el autor en tan magnífico asunto. No podemos pasar en silencio la despedida de Jesús de sus discípulos después de la cena; el momento no puede ser mas conmovedor ni grandioso, y el Sr. Zúñiga, con los bellísimos versos que en tal acto pone en boca del Divino Maestro, tocó el corazón del público que se entregaba sin reserva a la expansión del llanto. De primer orden es también la sin igual escena que tuvo lugar en la calle de la Amargura, cuando María sale al encuentro de su Hijo que va agoviada con el peso de la cruz, lleno de heridas y mareando sus huellas con la sangre preciosa que de aquellos se desprende. Los ayes de aquella Madre desolada, la angustiosa turbación de su espíritu, el amor infinito, tiernísimo y puro que en su corazón se albergaba, los ha desenvuelto el Sr. Zúñiga en dulces y fáciles versos que embargaron la atención y el alma del auditorio.

También es sumamente notable la escena del arrepentimiento de Pedro, cuando después de negar a su Maestro tres veces antes de que cantara el gallo, y enviamos aquí nuestra enhorabuena al que imitó su canto, se acuerda de que así se lo anunció Jesús; no cede en mérito a la anterior la de la desesperación de Judas, en la que el Sr. Zúñiga nos ha puesto claramente de manifiesto lo que debía pasar en aquel alma corroida por el remordimiento que le acusa incesantemente de haber sido traidor al inofensivo Maestro y de haberle vendido por treinta monedas de plata. Como no decir algo de la preciosa y pintoresca relación que José hace a la Virgen del huerto en que se propone enterrar a Jesús? Toda ella rebosa poesía y frescura, y en el género descriptivo es de lo mas bello que hemos oído.

Muchas otras bellezas podríamos citar si no temiéramos ofender la reconocida modestia del autor, el que nos permitirá que con la misma buena fe le indiquemos algunos lunares que, en nuestra opinión, encontramos en su obra, sin que le quitan nada de su mérito, es verdad, pero que no dejan de ser lunares como los tiene todo lo que es hijo del humano entendimiento.

La escena que pasa en la calle de la Amargura tiene demasiadas proporciones y fatiga al ánimo del espectador. Hablan demasiadas mujeres, y no es eso lo peor, sino que hablan mucho; no es verosímil que aquellos fariseos que con tanto gusto y algarazza conducen al suplicio a la Divina Víctima, tengan tanta paciencia. Se comprende, aparte de que así lo dice la historia, que al ver todos a la Madre del que van a crucificar, se detenga la comitiva; pero esto debe ser un momento, un momento de angustia, de agonía, en que los corazones mas empalmeados ceden y se ablandan, para volver luego a recobrar toda su fiereza; toda su insaciable saña y lo empujan al suplicio pisando las lágrimas de la Madre y las gotas de sangre del Hijo.

No hay que olvidar que estamos en el teatro, y hablamos desde él. La escena que es bellísima, que empieza con la mayor propiedad, languidece al final en nuestro sentir porque es larga; porque ese es un momento, un momento que hay que aprovechar, y todo lo que sea detenerse demasiado en él le quita su efecto y hace que desaparezca la primera impresión. Otro tanto tengo que decir de lo que pasa al pie del Calvario, cuando van a pedir a María permiso para enterrar a su Hijo. El Sr. Zúñiga abusa del sentimiento maternal. Una Madre, que en tal horrible trance se encuentra, no habla tanto, y no lo hace porque es materialmente imposible; porque la ahogan las lágrimas, los suspiros y los sollozos; porque su espíritu no está tan frío ni su razón tan tranquila que le permita formular ideas; porque entonces no tiene razón, porque entonces es María al pie de la Cruz, sola con un inmenso dolor al ver clavado en aquel madero al Hijo de su amor. Aparte de estos defectos, inseparables si se quiere de argumento tan delicado, volvemos a repetir que esta obra honra a su autor, al que me permito indicar, que cuando escriba en asuntos de tan inmensa importancia, no se deje dominar por la impaciencia ni por la facilidad que tiene para escribir.

Hablaremos de la ejecución de la obra, porque bien se lo merecen los que en ella tomaron parte. El primer actor y director de escena, Sr. D. Francisco Rodríguez, fue el que tuvo a su cargo el papel de Jesús, y el público le demostró con sus aplausos que sabe apreciar en toda su estension su in disputable talento.

Constantemente en carácter, con sus acentos llenos de unión y verdadera humildad, dando a su acento esa armoniosa dulzura que debía brotar de los divinos labios del Redentor; impregnado en sus miradas esas adoradas tintas de resignación, de bondad, de divina abnegación que todos los pintores del mundo imprimen en los ojos del Salvador, el Sr. Rodríguez cantó constantemente la atención del público, recordándonos a todos la simpática y bendecida figura de Jesús. Ni un momento de los encontramos fuera de su verdadero terreno; poseído de su diáfano papel, supo darle todo el atractivo que tiene e indudablemente ha sido uno de los mas merecidos triunfos escénicos que ha obtenido en su carrera. El Sr. Rodríguez no hablaba, y sin embargo tenía sobre sí las miradas de los espectadores que, en la escena que transurre en casa de Pilatos cuando los escribas y el pueblo le acusan, admiraban su postura humilde y modesta, sí, pero también digna y resignada como debía tenerla el que estaba confiado que era el verdadero Hijo de Dios. Cuando le preguntan que si es tal Hijo de Dios, contesta: *Tu lo has dicho*, y el público aplaude espontáneamente, porque tales palabras están pronunciadas con la sencillez, firmeza e intensa alegría que requiere el caso.

El Sr. Rodríguez no habla, cuando Pilatos enseña al pueblo a Jesús pronunciando las palabras *Ecco homo*, y sin embargo, el público le aplaude, porque difícilmente habrá pintor que haya soñado con una figura de Jesús tan bella; con una avostura tan doliente, tan conmovedora como la que en tan difícil momento sabe adoptar el primer actor Sr. Rodríguez. Reciba nuestra sincera enhorabuena, porque el público de Madrid siempre conservará grato recuerdo de tan completo triunfo escénico.

La señora doña Dolores Liron, primera actriz de la compañía, mereció del mismo modo los frecuentes aplausos del público; pues a su simpática figura, reúne dotes inmejorables para el desempeño del papel de la Virgen que representó de una manera magistral. La voz anhelante y cariñosa de la Madre aflijida, encontraba un eco propio y conveniente en boca de esta apreciable actriz que no descuidó durante la representación de la obra ningún detalle de su importante papel.

Otro tanto nos complacemos en consignar que hizo el Sr. D. Alberto Rodríguez, que en su corto papel de Pilatos estuvo a la altura en que ya se ha colocado este joven actor, y que antes de anoche se captó otra vez mas las simpatías del público por la energía de su carácter, la vigorosa entonación de su acento y su postura siempre digna y elevada. Prometemos a este joven actor largos triunfos en la carrera que con tan próspera suerte principia, y se los prometemos, no por su talento, no por sus cualidades físicas, no por sus pocos años, sino por su modestia, que es la cualidad que mas debe brillar en los hombres de verdadero mérito, como brilla en Alberto Rodríguez.

El Sr. D. Manuel Tormo en su papel de Judas nos complació extraordinariamente, pues supo sacar todo el

partido que requería y desde el momento que entró en escena hasta que la abandonó, fue justamente aplaudido, siendo su papel sin disputa, aparte del de Jesús, uno de los mas difíciles del drama. Puede este actor estar satisfecho de su trabajo, pues contribuyó y no poco, al buen éxito de la obra.

No dejaremos la pluma sin enviar nuestros plácemes a los Sres. Cáceres, Calvo y Junco, que desempeñaron respectivamente los papeles de Pedro, Anás y Caifás, por lo bien que los desempeñaron, igual que la señora Carceller el de Magdalena, y de los que sentimos no poder hablar con el detenimiento que se merecen, pues ya esta revista ha tomado mas proporciones que las que nos habíamos propuesto.

Para concluir, manifestaremos que difícilmente concurrirán en ningún teatro las circunstancias que han concurrido en este, donde se ha representado una obra bien escrita, bien representada y tan bien adornada con las lindísimas decoraciones que el Sr. Américo ha pintado y que tan nutridos aplausos le valieron. Damos a todos la enhorabuena y especialmente a la empresa de este favorecido coliseo, pues ve recompensados sus laudables sacrificios.

Madrid, 4 Febrero 1871.

J. R. Ruff.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer contiene los partes de la cancelaría del ministerio de Estado dando cuenta de haber entregado el ministro de España en la corte de Berlín sus nuevas credenciales, así como de que el mismo representante de España en Berlín remitió a su destino las cartas de D. Amadeo para los grandes duques de Sajonia, Weimar y Mecklenburgo Schwerin.

Igualmente se da cuenta de haber entregado sus credenciales el embajador de España en Francia.

Por el ministerio de la Guerra se han expedido los siguientes decretos:

—Promoviendo al empleo de brigadier al coronel don Benito Pasaron y Lastra.

—Nombrando jefe de la brigada volante del ejército de Castilla la Nueva al brigadier D. Fernando Primo de Rivera que manda una brigada en Aragón.

—Nombrando jefe de la brigada de infantería del distrito militar de Aragón al brigadier D. Rafael Serrano y Acebrón.

Por el ministerio de la Gobernación se publican en la Gaceta de ayer los siguientes decretos:

—Admitiendo la dimisión que del cargo de oficial en comisión de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación tenía presentada D. Salvador Saulate.

—Admitiendo también la dimisión que había presentado D. Fernando Romero Gil Sanz del cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de la Gobernación.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia se han expedido las siguientes reales órdenes.

—Admitiendo la renuncia hecha por D. Manuel Bosch y Tarragona del cargo de registrador de la propiedad de ramales que actualmente desempeña.

—Nombrando registrador de la propiedad de Denia a D. Antonio Romaguera y Giner que lo es de Viena del Bolo.

—Nombrando registrador de la propiedad de Ayora a D. Joaquín Barfey y Ruiz que lo es de Castro-Urdiales.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 4

ÚLTIMOS PRECIOS

FONDOS PÚBLICOS.

del 3.º del 4.º

3 por 100 consolidado. 26-25 30-35

Id. pequeños. 26-25 40-45

Id. fin corriente. 26-30 26-30

Id. exterior. 00-00 31-20

3 por ciento diferido. 00-00 00-00

Id. fin de mes. 00-00 00-00

Duda material. 00-00 00-00

Id. personal. 21-05 00-00

Billetes hipotecarios. 00-00 00-00

Id. segunda serie. 97-20 97-30

Banco de España. 150-00 150-00

Bonos del Tesoro. 73-05 73-90

FERRO-CARRILES.

Obligaciones 2.000. 49-70 49-70

Id. nuevas. 21-05 00-00

Id. de 20.000. 49-20 49-00

Id. nuevas. 00-00 00-00

CARRERERAS.

Abril de 1850. 77-00 00-00

Agosto de 1852. 00-00 00-00

Julio de 1850. 00-00 00-00